

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVII - Núm. 1.365 - 18 agosto 1970 - Precio: 10 ptas.

LAS FERIAS DEL NORTE



ALVAREZ
CARMENA

todas LAS CARTAS llegan

EL PROBLEMA DE LAS NOVILLADAS

Sobre este candente asunto, opina don Juan José Rodríguez Ojeda, de Sevilla:

«He leído en varias ocasiones que es muy poca la asistencia de público a las novilladas, y quisiera que por medio de EL RUEDO me permitieran dar mi modesta opinión sobre este tema.

Si repasamos las estadísticas anuales del escalafón novilleril vemos que en seguida que un novillero torea unas quince novilladas, las Empresas le ofrecen la alternativa, pasando la mayoría de ellos al montón, como vulgarmente se dice. Luego son las mismas Empresas las que se quejan del poco público que asiste a esta clase de festejos, y que a la mayoría les cuesta el dinero. Sobre tal problema, mi modesta opinión es la siguiente:

A todo aquel muchacho que quiera y sueñe con ser torero, antes de pasar a novillero deben exigírsele un número de novilladas sin caballos (becerradas), pues creo que las que se les exigen actualmente son insuficientes para juzgar si su paso a la superior categoría es merecido. Creo que un número de sesenta novilladas sin caballos en plaza de segunda categoría podría ser prueba más que suficiente para que el muchacho demostrara si es merecedor de pasar a novillero. El Sindicato es quien, a la hora de dar este carnet, debe velar sobre esto, con lo que saldríamos ganando público, Empresas y ganaderos.

Pocos días después de la última corrida de Beneficencia en Madrid, P a c o Camino dijo en el espacio «Alta tensión», de TVE, que él toreó sin caballos unas setenta novilladas, y con caballos hasta que tomó la alternativa en Valencia—, unas ciento y pico. Quizá sea por esto por lo que ha llegado a «figura», pues tras lo difícil que resultaba antiguamente llegar a matador de toros, hay que ver lo difícil que resultará ahora, siendo el resultado la de toreros que hay que no pasan de las diez corridas al año.

Una vez pasada la prueba de becerrista, el público, a quien constarían las cualidades de los actuantes, se animaría a acudir a esta clase de festejos en bastante mayor número y consagraria a los más destacados. Hay que tener en cuenta también que estos festejos darían más oportunidades a los ganaderos de tercera categoría a que se lidien sus becerros y puedan así apresurar la posibilidad de poder presentarse con más categoría a la prueba de ascenso.

Volviendo a los toreros, una vez que el Sindicato les conceda el carnet de matador de novillos se les pediría en su nueva categoría un número superior a las cien novilladas en plazas de primera categoría. De los matadores de toros actuales, la mayoría son del montón, y otros, muy pocos, primeras figuras, que no han pasado de novilleros por plazas tan importantes como son la Maestranza, de Sevilla, y las Ventas, de Madrid, v. g., Angel Teruel, Palomo «Iñares», Utrerita, Julián García, Curro Vázquez, Pedrín Benjumea, etc.

Si en el escalafón novilleril, en el que hay buenos matadores, se exigieran estas reglas, aumentaría la afluencia de público a las novilladas, los empresarios no se podrían quejar y el público tendría más esperanza en los pretendientes a futuros matadores de toros.

Casi diariamente se viene hablando de la decadencia de la Fiesta nacional, y también de sus motivos, y yo creo que uno de ellos es este que venimos tratando; siendo otro

la cuestión del toro-toro, que ya, en parte, se está despejando, y es claro que todos estamos poniendo nuestro granito de arena. El aficionado, al no permitir que salga el toro chico; la Empresa, al no dejarse engañar por ganaderos y apoderados, que son muchas veces culpables por buscar lo mejor y más cómodo para su poderdante; y el ganadero, porque se ha dado cuenta de que si el toro no tiene el peso y la edad reglamentarios, las autoridades lo rechazan. Aunque creo que todavía no hemos dado con que el ganadero no engorde tanto al toro, pues éste, al salir a la plaza, acusa los kilos de más y que sus huesos no pueden soportar.»

Desde luego no deja usted un resorte por tocar en su exhaustiva carta, a la que nos sumamos no sólo por la concesión extraordinaria de espacio, sino porque siempre estamos al lado de lo que signifique renovación y mejora en la Fiesta. Expuesta queda su carta y que todos veamos que con ella y otras opiniones parecidas logremos entre todos algo bueno.

NEOYORQUINO POR LA FIESTA

Nada menos que desde la metrópoli de los rascacielos nos escribe Mr. Murray Brown, tan buen aficionado como correctísimo corresponsal en la lengua de Cervantes, quien nos dice textualmente:

«Les escribo para preguntar el nombre de un novillero torero que he visto toreando en Algeciras el día 22 de junio pasado. Pero antes de hablar de este chaval—quien, en mi opinión, tiene una cualidad formidable— permítanme decir que soy americano y que desde mi juventud he tenido una gran admiración por su hermoso país y, sobre todo, por la Fiesta brava. Hace muchos años que vengo siguiendo los toros por España cuando me lo permiten los negocios.

Por eso siento mucho ver, como he visto esta temporada en Madrid y Pamplona, «figuras» o maestros del toreo toreando sin ganas, y también toros de casta con divisas muy famosas saliendo flojos y cayéndose en el ruedo.

Mucho ha cambiado la Fiesta brava durante los últimos cinco años, y, en mi opinión, hemos llegado a un punto en el que las novilladas picadas ofrecen lo mejor del toreo, sobre todo si son como las que he visto en Algeciras durante la feria de esta ciudad.

En esta novillada he visto novillos, algunos casi toros, con fuerza y bravura, y dos novilleros muy interesantes. Uno—Galloso— ha toreado mucho, pero el otro, que me han dicho es de Quito (Ecuador), para mí estuvo estupendo y muy torero.

¿Cómo puede un chaval de Ecuador, país tan lejos de España, llegar a este nivel de excelencia? Toreó con arte y seguridad y mucho valor también.

¿Quién es esta figura del futuro? Desgraciadamente no recuerdo su nombre. Me gustaría mucho saberlo y alguna estadística que sobre él puedan ustedes tener.»

Muy complacidos por la amable carta de nuestro corresponsal de Nueva York, expuestas quedan las opiniones de Mr. Murray Brown, a quien facilitamos el cartel completo del día que con tanto gusto recuerda. Torearon novillos de don Juan Gallardo, de Los Barrios (Sevilla), Miguelete, J. L. Galloso y Fabián Mena «El Quiteño». Es, pues, a este último, que por cierto logró dos orejas y rabo en cada uno de los suyos, a quien alude Mr. Brown. Según nuestras estadísticas de media temporada (hasta el 26 de julio),

lleva toreadas durante este período cuatro corridas, en las que ha logrado cortar diez orejas.

El que haya toreros de clase y garbo procedentes de los países americanos de habla hispana es cosa que ha ocurrido siempre. Tenga en cuenta que nuestra cultura y gustos quedaron muy enraizados en aquella parte del continente americano, cuyas diferentes naciones, a fin de cuentas, no son sino hijas emancipadas del tronco común de quien deriva su sangre. España es para los hispanoamericanos la Madre Patria común, ya que ninguno de ellos puede sentirse extranjero dentro de nuestros límites geográficos.

SERENIDAD

Don Isidoro Delgado Gabriel, de Madrid, quiere hacer a la afición en general una petición cuyo cumplimiento siempre da buenos resultados: no perder nunca la serenidad, petición que en este caso se aplica a cuanto atañe a la Fiesta. El lo expresa con estas palabras:

«Serenidad. Por igual a todos pediría yo serenidad. A los apologistas de la Fiesta, como se llama a unos; a los intransigentes y derrotistas, como se califica a otros; a los salvadores de la misma, como se autodefinen algunos; a cuantos, por mucho que se esfuercen en mirar, nunca verán; a los aficionados y al público en general.

Me acucia a tal petición el desasosiego y tremendismo de los críticos taurinos que expresa o tácitamente se consideran puros, como si la pureza consistiese en atacar en lugar de criticar, en omitir información, en declarar a bombo y platillo que ellos no cobran, como si lo hicieran los demás; en creer que la verdad es su verdad, como si tuviesen bula de infalibilidad.

En el momento actual, y por lo que a la Fiesta nacional atañe, con buena o mala fe, se ha desorbitado todo y se ha desorientado al público en general, que ya no sabe cuándo por los chiqueros sale un cuatreño, un utrero o un eral, y cuál es el toreo básico o fundamental.

Crean los críticos «puros» que la Fiesta necesita para su salvación y supervivencia de denuncias escandalosas, de palos de ciego, de hablar hasta la saciedad de monotonía y dos pases, de borregos y perritoros y demás zarandajas. Le basta con su defensa natural: encinares como majadas, ubérrimos prados y abundantes piensos para alimentar vacas de casta, que becerros parirán; y lo demás, sobrado de defensa está. ¡Toreros siempre habrá; espectadores y aficionados nunca han de faltar, y los pesimistas y aguafiestas desolados quedarán!

A la Fiesta, como a las mujeres bellas, hay que contarle las cosas buenas y no sacarle las pecas, escribiendo sin estridencias, con sencillez y brevedad, de los defectos y cosas feas; y con calor, reiteración, extensión y franqueza de las muchisillas sobresalientes, emocionantes y bellas de algo único donde concurren, en armoniosa convivencia, el arte y la técnica, el valor y el miedo, la sonrisa y la tristeza, la derrota y el triunfo, el «ballet» y la tragedia, como es en nuestra incomparable Fiesta.

QUE SALGA EL TORO DE CUATRO AÑOS Y HAYA SERENIDAD Y SINCERIDAD EN LA FIESTA.»

No hay comentario que hacer. Sólo sumarnos a esta petición de ver las cosas con toda la serenidad posible: buenas y malas, que de todo hay, pero con ecuanimidad y siempre mirando a lo que puede suceder de ser nosotros mismos los que —y esto puede ser en muchos terrenos taurinos— tiremos piedras a nuestro propio tejado.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director en funciones:
ANTONIO ABAD OJUEL

Dirección, Redacción y Ad-
ministración: Avenida del
Generalísimo, 142.—Teléfo-
nos: 215 06 40 (nueve lí-
neas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVII. — Madrid, 18
de agosto de 1979.—Número
1.365. — Depósito legal:
M-381.958



Ya dejé apuntado que en la edad de oro del toreo, así llamada por los furibundos partidarios de Joselito y Belmonte, que con estos dos diestros sevillanos se completaba una terna que hoy me parece justo llamar de oro, con el mejicano Rodolfo Gaona. Es indudable que Rafael el Gallo y Vicente Pastor, entre otros, también cortaban el bacalao, y con los cuales y algún otro de la terna de oro, se montaban carteles de gran atractivo para el público. El Gallo tuvo partidarios hasta en los momentos de máxima decadencia por sus grandes irregularidades, aunque esto, precisamente, constituía para muchos su mayor atractivo: no saber nunca cuándo iba a estar bien y cuándo mal. Vicente Pastor los tenía por su cabal honradez y por la seguridad, casi absoluta, de que verían dar los mejores volapiés que se daban por aquellos tiempos. Ahí está, felizmente en activo, Antonio Díaz-Cañabate, pastorista por encima de todo, según dicen que di-

a muchos toreros. Además, para mayor desgracia, por su propia jama, constituía el máximo atractivo de la corrida, que era la séptima de abono. El público se consideró estajado desde los primeros momentos con el toro "Barrenero" y no dejó de increparle desafortadamente. No sólo llovían sobre él los más soeces insultos, sino que las almohadillas y otros objetos más contundentes caían incesantemente sobre la arena, con ánimo de dar en el blanco de Gaona. Pero si inctvil era la conducta del público, la del torero era todavía peor. La Prensa, sin distinción de matices, le trató con singular dureza y durante mucho tiempo no se habló de otra cosa. El fracaso, el enorme fracaso de Gaona, se daba por definitivo, al menos en la plaza de Madrid. a la que no volvería.

El mejicano relatando años después su actitud en la infausta corrida, dijo que toros peores que "Barrenero" —que según él estaba de cuidado, por no fijarse en la muleta, sin bajar la cara y tener mucho poder y nervio— los había matado con desahogo. El público, puesto en pie, hasta pedía la horca para Gaona. Más adelante explicaba el torero su terror ante "Barrenero", lleno de poderío y revolviéndose furiosamente: "Era como un huracán que amenazaba llevarme por delante." Le pinchó alevosamente y el griterio subió de grado. Sintió el temor de morir no en las astas del toro, sino de algún contundente botellazo que le diera de lleno en la cabeza, de lo que no podía defenderse ni con la muleta ni con la espada y tomó la resolución de situarse en el platillo, adonde era muy difícil que le alcanzase el temido golpe, pues tras el pinchazo, que fue hondo, al llevar a las tablas a "Barrenero" para descabellarlo, recibió un violento "cojinazo" que le desarmó y le hizo exclamar: "¡A mí, no!" Y fue entonces cuando se trasladó al centro del ruedo en espera de que sonasen los tres fatídicos avisos, que llegaron inexorablemente.

Gaona sobrevive felizmente a sus compañeros de tantas tardes triunfales. Y Belmonte, aunque tuvo trágica muerte, no acaeció en ruedo alguno, sino en la propia casa de su finca, como es bien sabido y no hay por qué contarlo.

* * *

Casualmente me he tropezado con el libro y la señal en el que figura el nombre de la Asociación de Abonados, cuyo presidente fue el farmacéutico de la Puerta del Sol don Félix Borrell, persona de gran prestigio y bien ganada popularidad. Uno de los objetivos perseguidos como fundamental, era que se anunciase el abono con pelos y señales. Se consiguió, pero no sin naciencia ni tiempo de nor medio. Pero insisto, ¿no sería útil formar ahora una asociación de sufridos abonados?

(Foto: CHAPRESTO.)



LA TERNA DE ORO

jo Juan Belmonte y el propio Cañabate sostiene en sus crónicas de estos tiempos. Pero el cartel máximo de la segunda década de este avanzado siglo XX, era el mencionado de Gaona, Joselito y Belmonte.

Lo curioso que pretendía resaltar es que, salvo Belmonte, sus respectivas últimas actuaciones en Madrid fueron catastróficas. La de Joselito en el penúltimo día de su gloriosa vida torera está en la mente de todos por haber sido recordada por unos y otros e, incluso, por el que suscribe en pasadas semanas en toda la Prensa; pero la de Gaona, no. El 29 de mayo de 1919, Rodolfo Gaona alternaba, en la más desdichada de sus tardes, con Cocherito de Bilbao y Saleri II, para despachar seis toros del marqués de Albaserrada, que como ganadero debutante se esmeró en la presentación de su corrida, que resultó muy brava y de gran trapío. Al ser cogido Cocherito, cabeza de cartel, en el primer toro, según era entonces reglamentario, Gaona, segundo espada, tuvo que matar cuatro toros en una tarde en la que no quería verlos, cosa que en aquellos como en estos tiempos, les ocurre

PREGON
DE TOROS

Por Juan LEON

HERNÁN ALONSO

MÁS DE UNA TEMPORADA TIRANDO

RECUPERADO.—Hernán Alonso muestra a nuestro compañero la enorme cicatriz en muñeca y antebrazo, vestigio claro del accidente sufrido en Colombia.



CARTA.—El torero no puede olvidar a sus familiares y amigos de allende los mares. Ese es el momento de depositar su correspondencia



FASEO.—El diestro colombiano pasea por las calles de Madrid. Pronto volverá a estar su nombre en los carteles taurinos de España

Colombiano de nacimiento. El mayor de seis hermanos. Único varón. Veintidós años cumplidos. De profesión, matador de toros. Se llama Hernán Alonso. De él dijo la crítica de Colombia que «podía llegar a ser el mejor de entre los mejores de allá». Tampoco acá se le trató nunca mal. Antes al contrario; siempre o casi siempre bien.

Ahora ha venido nuevamente a la madre patria. Aprovechamos la ocasión para saludarle. Y, amén de la cordialidad, preguntarle cosas, que explique tiempos

y cosas. Porque si cierto es que Hernán Alonso comenzó con buen pie su carrera taurina, no menos cierto es que su nombre un buen día, allá por el final de la temporada de 1968, dejó de sonar en el amplio planeta taurino hispano-americano... Comenzó con buen pie, decimos, y terminó con mala mano...

Hernán Alonso se pone serio. Tira la mirada al suelo. Luego la levanta. Se lleva la mano diestra al botón de la camisa de «sport», lo desabrocha con mimo, levanta la manga y señala:

—Mira, esto es todo... Exhibe en la muñeca izquierda un terrible cicatrizado, con cicatrización hacia arriba, huella renne y viva de un accidente...

—¿Qué sucedió?
—Es el producto de una mala suerte. Había torreado diez o doce corridas, después de la alternativa marché a mi país. Allí, trenándome en la montaña del Club Hípico, caí del caballo y me fracturé el brazo. Al principio no pensé en la importancia del accidente. En un lapsus de

AMIGOS.—Más que apoderado y poderdante, El Mito y Luis de la Fuente son amigos. Amigos y optimistas ante el futuro, según se observa.

El torerillo venezolano, natural de Maracay, pasea las bochornosas calles del Madrid agostino. Es un chavalillo simpático de diecisiete años. Sexto hijo de una familia compuesta de trece hermanos. ¡Ahí es «na», don Gabriel y doña Isabel!, que así se llaman los padres del novillero Carlos Rodríguez.



NO EXISTE GUASA EN LA

Nombre artístico: El Mito.
—¿«El Mito», Carlos?
—Sí; sí, El Mito.
—¿Y no crees que, en España, tal apodo se puede prestar un poco a guasa?
—No. ¿Por qué?
—Por lo del mito, hombre...
—No; no. Yo soy El Mi-

to desde que mis hermanos, cuando era chiquitín, comenzaron a llamarme así. El Mito, El Mito, El Mito... ¡hasta hoy!
—¿Cómo te aficionaste al toreo?
—Desde que era así de pequeño. Mi padre trabajaba en el matadero de

Maracay, ¿sabe? Yo me acompañaba mucho y se puede usted figurar. Años 1967, 1968, un elevado número de corridas por tierras venezolanas. El Mito es conocido famoso en casi todo el país, sobre todo en Maracay.

TIENE DIECISEIS AÑOS Y

OPTIMISMO.—Totalmente recuperado, tras una temporada de ausencia de los ruedos por accidente, **Hernán Alonso** sonríe optimista ante el futuro.



LA FRACTURA DE LA MUÑECA IZQUIERDA (TRES OPERACIONES SUFRIDAS) SE LO PROHIBIERON REAPARECERA ESTA TEMPORADA DISPUESTO A CUMPLIR SU SUEÑO.

TIRADO DEL TOREO ACTIVO

chacho dijeron «sí» a lo que parecía que siempre sería «no». La mano del torero, la muñeca terriblemente dañada, ha sanado, y ya el diestro está hoy presto para vestirse de luces y afrontar nuevamente el riesgo del toreo. Por eso ha venido a España...

—*Todo ha pasado ya. Bien sé que merced a esto he perdido una temporada completa que hubiera sido clave para mí, para mi futuro taurino. No obstante, lo importante es que ya estoy recuperado y lo de antaño sólo queda en el re-*

uerdo, en un triste recuerdo...

La afición de Hernán Alonso le nació siendo un niño. Desde que su padre lo llevaba de la mano a ver corridas de toros por tierras colombianas...

—*A los diez años, cuando comencé a tener uso de razón, me di cuenta que lo mío eran los toros. Que ninguna profesión podría hacerme feliz en el futuro si no conseguía ser torero...*

Toreó a partir de los catorce años muchas novilladas económicas. Debut con caballos y su nombre co-

mienza a sonar fuerte en el país hermano. Viene a España. Quiere doctorarse acá. ¿Dónde? Donde sea. Y surge Balañá y la plaza de Palma de Mallorca. Verano de 1968. Padrino de alternativa: Gabriel de la Casa. Testigo: Juan José. Dos orejas fue el premio a su meritoria labor aquella tarde. Los éxitos comenzaron a aliarse con él. Luego... ¡Ya lo saben ustedes!

—*Bueno; estoy optimista y mi apoderado también. Nunca es tarde si la dicha es buena.*

—¿Dónde comenzará a to-

rear nuevamente? —preguntamos a Pedro Robledo.

—*Pronto. En el mes de septiembre. Puede ser confirmación de alternativa en Madrid, Barcelona, Palma...*

No lo sé con exactitud todavía. Pero puedes decir, con la garantía mía, que está fuerte y dispuesto para comenzar otra vez con éxito. No me equivocaré y tú serás testigo de lo que ahora digo no era fantasía. Aquí hay un torero. Hernán Alonso, totalmente recuperado, está en Madrid.

Jesús SOTOS

—¿Cuándo llegaste a España?

—A principio de temporada. Pero ahora estoy parado...

—¿Y eso?

—Ya sabe usted que el Sindicato Nacional del Espectáculo de acá nos prohíbe torear más de diez festejos sin picar. Yo he cumplido ya con éstos y aquí estoy, parado, de momento.

—¿Qué vas hacer entonces?

—Sencillamente, lo que

un pueblo que se llama Pedro Muñoz. Y lo haré como los grandes: con novillos de Isaias y Tulio Vázquez.

—Dices que "teníamos pensado". ¿Quién piensa contigo en tu carrera artística?

—Don Luis de la Fuente. Es mi amigo, mi representante. Más que nada, amigo...

Es testigo de la entrevista su "amigo". Le preguntamos:

—¿Amigos-amigos?



—Con mucha. Llegará.

—¿Aparte de la fe del muchacho, tienes fe en las Empresas?

—También. Cuando el torero sabe y se arrima no hay quien lo detenga: ni siquiera las zancadillas.

Adelante y sin zancadillas. ¡Qué falta hace sobre la arena la fuerza de una nueva ola!...

J. S.

(Reportajes gráficos
NORTON)

MITO

FINAL.—«Ya he toreado las diez novilladas económicas que permite el Sindicato. Ahora debutaré con caballos, el próximo día 23, en Pedro Muñoz. Luego, todo seguido...»

MANOS

LA APODO DE EL

ES EL NOMBRE ARTÍSTICO DEL NOVILLERO VENEZOLANO CARLOS RODRIGUEZ, QUE DEBUTARA CON CABALLOS EL DIA 23

temíamos pensado: debutar con caballos inmediatamente; el día 23 de agosto para ser más exactos, en

—Pues, sí, pese a la edad.

—¿Ves con fuerza a El Mito?

Y DOCE HER

LA torería de antes, por ser más pintoresca, tenía más presencia que la de hoy, y sus componentes alcanzaban mucha más popularidad que ahora. Quizá, por ello, en esa época que abarca el último tercio del pasado siglo y el primer tercio del actual, es cuando mayor popularidad alcanzaron muchos hombres que dedicaron su vida, o parte de ella, a la profesión taurina.

JUAN SILVETI "EL TIGRE DE GUANAJUATO"

Estaba finalizando el siglo XIX cuando, allá por tierras aztecas, nació en Guanajuato, el 8 de marzo de 1839, un chamaco cuyo nombre empezaría a sonar con fuerza, quince años más tarde, en los medios taurinos y populares de Méjico, ese nombre era el de Juan Silveti, al que más tarde se le conocería por sobrenombre del Tigre de Guanajuato, debido al enorme valor de que diera muestras en los cosos taurinos, cuando la Fiesta taurina era una Fiesta áspera, cruel y dura, en lugar de ser pinturera y alegre como es hoy.

Sin lugar a dudas, Juan Silveti ha sido, quizá, el torero mejicano más popular de todos los toreros aztecas y cuyo nombre, por su valentía, sus hazañas y su leyenda, tuvo una proyección que rebasó con creces los límites geográficos de la nación azteca.

Hombre de acusada personalidad, gran tipo humano,

personaje vigoroso y pintoresco, a la vez que más típicamente mejicano, sería difícil de encontrar y más difícil le hubiera sido a un novelista, aunque hubiera de hacer para ello un gran esfuerzo, el encontrar un personaje tan excepcional para escribir una gran obra, porque la vida de Juan Silveti está llena de curiosos detalles.

En su anecdotario se dan la mano la generosidad y la arbitrariedad, el despilfarro y el desplante. Supo hacerse una aureola y en ella basó gran parte de su personalidad. De Silveti se han dicho muchísimas cosas, que él mismo consentaba y que nunca rectificó, porque siempre gustó de que hablaran de su vida y de sus hazañas con exageración.

SILVETI, EN SU ASPECTO TORERO

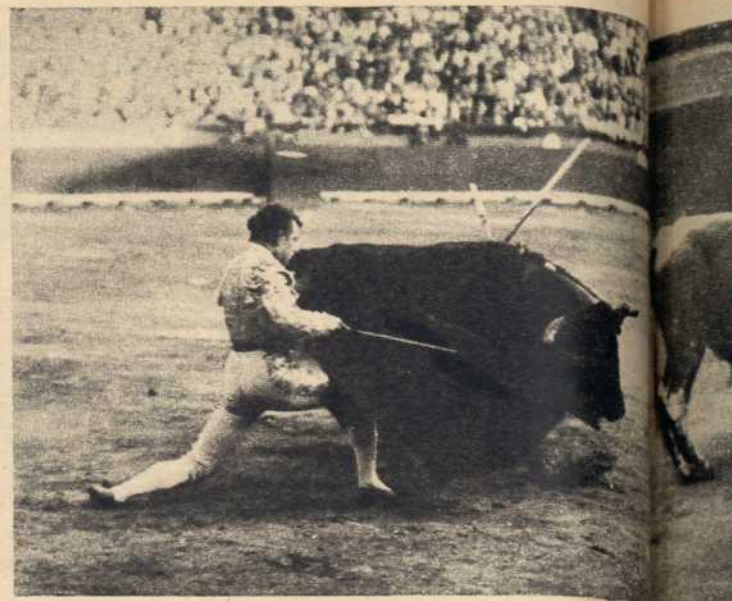
Trabajaba en un matadero de la ciudad de Guanajuato, cuando una tarde dominguera, con sus ropas raídas de "peladito", marchó a Celaya para presenciar un festejo taurino que en dicha población se celebraba. Los dos diestros, que aquella tarde alternaban allí, habían sido cogidos, y Silveti saltó al ruedo como espontáneo. De rodillas, ante el asombro de los aficionados, ejecutó una serie de pases que le valieron grandes aplausos y la primera de una serie de 35 cogidas, algunas de ellas gravísimas, que sufrió a lo largo de su vida

taurina. Allí empezó Juan Silveti su carrera de torero, en la cual, los desplantes temerarios y sus alardes hasta entonces sin precedentes, así como su temeraria valentía y su torpeza —ambas corrían parejas—, serían luego la causa principal de sus frecuentes percances.

Tras actuar un par de años por los cosos aztecas, primero en calidad de banderillero y más tarde como matador, tomó, de manos de su compatriota Luis Freg, la alternativa en la plaza de El Toreo, de la capital mejicana, decidiendo luego su marcha a España, llegando al puerto de Vigo el 11 de abril de 1916, presentándose en la plaza barcelonesa de las Arenas el 18 de junio de dicho año, donde nuevamente Luis Freg, en corrida mano a mano con Silveti, otorgó a éste la alternativa, cediéndole el toro "Cirineo", de Pérez de la Concha. Seguidamente actuó Luis Freg, en Valencia, el día 25 de junio, resultando gravísimamente herido por un toro de Palha.

LA SUERTE DEL TIGRE

Fue esa cogida de Valencia una de las más terribles que sufrió en vida El Tigre de Guanajuato. El médico de la plaza, al ver el boquete tan pavoroso que Silveti tenía en el pecho y el estado del herido, no se atrevió a operar, por lo que, tras efectuarle una cura, se limitó a recomendar a la monjita, que al cuidado



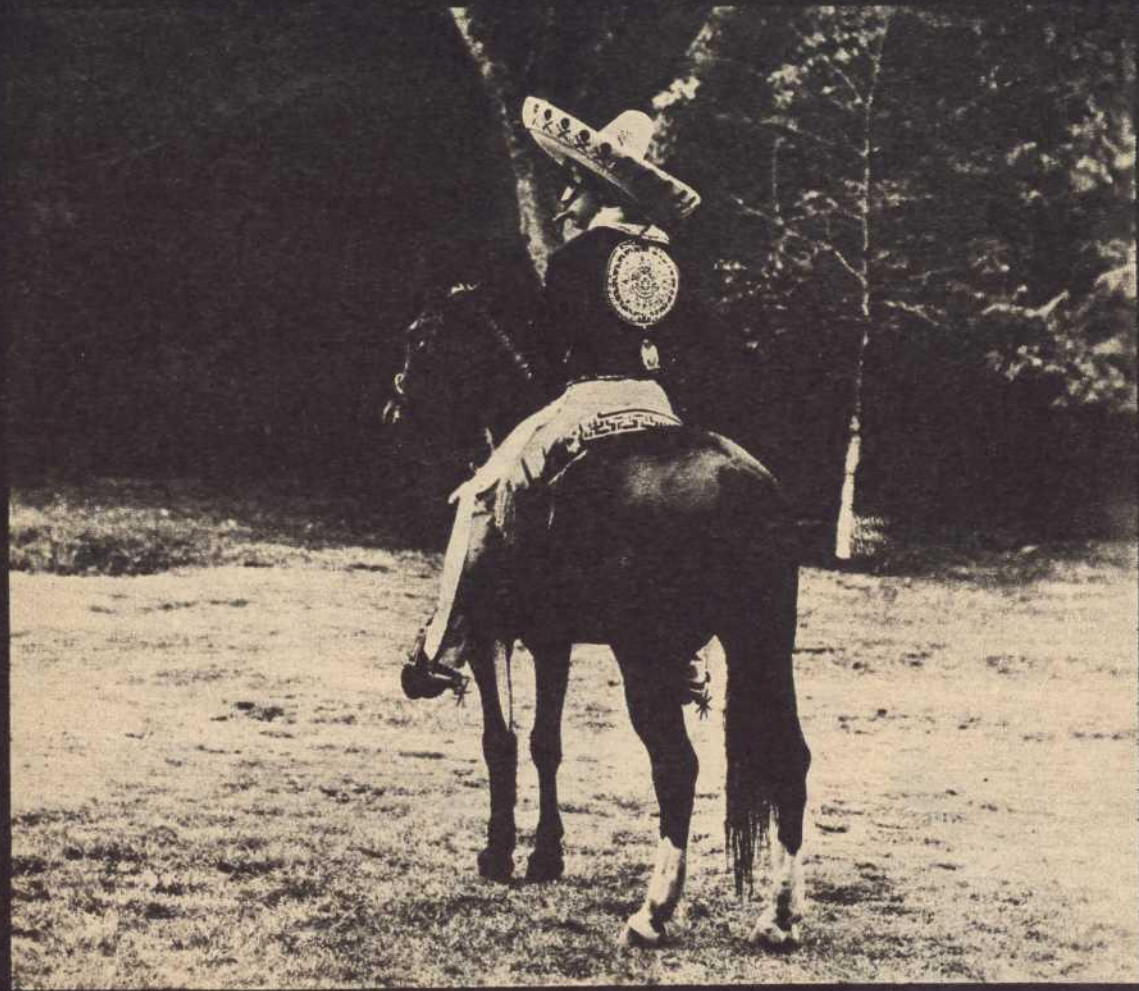
DOBLANDO.—De esa forma castigaba Silveti a sus toros. La fotografía no es perfecta, pero se adivina la fina elegancia del castigo

del herido dejara, que éste le cerrara los ojos y se sirviera encomendar a Dios el alma del torero mejicano. Incluso se dispuso por las autoridades, impresionadas por el percance y el estado de Silveti, que no se permitiera silbar a los trenes en la vecina estación a fin de evitar excitaciones y sobresaltos al moribundo torero que quedaba hospitalizado en la enfermería de la plaza. Cuando a la mañana siguiente se presentó allí el médico dispuesto a extender el certificado de defunción, creyendo que Silveti había

exhalado su último aliento, se encontró, en lugar del cadáver, con un paciente que se dispuso a curar y reaparecer. Silveti, valiente o más el que se le dio el nombre de Tigre, tuvo suerte. El torero de la plaza de Méjico, Juan Silveti, actuó en la plaza de Lima, Perú y Ecuador.

SILVETI ACTUÓ EN LIMA, PERU Y ECUADOR

Sus campañas taurinas, a partir de 1916, se desahogaron por los cosos taurinos, leña, paños, mejicanos, torero de g



CHARRO.—El diestro azteca gustaba vestirse de charro, fumar puro y montar a caballo. Un torero de novela

JUAN SILVETI, UN TORERO DE NOVELA



entregó sus alhajas para sufragar la revolución del pueblo, de ahí esa pasión que por él sentían las clases más populares, en la plaza y fuera de ella.

SU PASION MAS BELLA Y MAS SENTIMENTAL

Muchas fueron las cosas que apasionaron a Juan Silveti, pero, sin duda alguna, la más bella, la más sentimental y la más conmovedora de todas, era la que sentía por Marisela, una hija que tuvo con una bogotana, a la cual llamaba Silveti cariñosamente la Charrita; fue un hombre que por ella sintió un gran amor, un amor que nunca sintiera por ninguna mujer, un amor de padre que le llevó incluso a llorar públicamente. A Méjico se llevó a su Charrita, a su Marisela, a la que Cagancho y Juan Luis de la Rosa apadrinaran en su bautizo y que poco antes de que muriera Juan Silveti, muriera ella al escalar el Pecosattel. Pero le quedaban dos hijos: Juan Silveti, actual matador de toros, y Juan Antonio Silveti, que también se iniciaba en la profesión, cuando El Tigre de Guanajuato, ya enfermo y recluido en el hospital militar de Méjico, iniciaba, el 10 de septiembre de 1956, su último desplante.

(Servicio especial servido por EFE.)

DORNO.—También gustaba Silveti de adornarse, tras la faena de muleta. Esa es una muestra verídica de lo apuntado (Fotos: ARCHIVO.)

MUERTE.—De esa forma se entregaba el diestro azteca a la hora de la verdad. La faena culminaba por el camino de lo apoteósico

americanos de Colombia, lugar y Ecuador, alcanzando grandes triunfos en todas partes, pero su máxima popularidad la alcanzó en Méjico y Colombia, si bien en esos países sus actuaciones se enmarcaron francamente del terreno de lo taurino, ya que, en Méjico, como en Colombia, Juan Silveti, tomó parte en las luchas políticas revolucionarias, llegando a resumir de que Sandino, en sus filas militó durante la revolución revolucionaria de Colombia, le había otorgado el grado de general.

Mucho podría hablarse de Juan Silveti; ya dije que era todo un tipo ideal para un novelista. Pocos tan pintorescos, ni tan típicamente mejicanos como él. Aún se le recuerda cuando se paseaba por la avenida Juárez, de Méjico, siempre vestido de charro, el sombrero galoneado, luciendo la decoración de una larga fila de calaveras, un mechón de cabellos como un gran garabato sobre su frente y un enorme cigarro puro en la boca, que, en ocasiones, no se quitaba ni para torear. Acostumbraba llegar

a las plazas montando una yegua alazana, sin abandonar su pistolón, que también gustaba lucir.

Toreando ganó cifras fabulosas; pero perdió hasta el último centavo apostando en las carreras de caballos y en las peleas de gallos que era una de sus debilidades.

SU AMOR POR LOS HUMILDES

Juan Silveti se debió al pueblo y, en especial, a los humildes, a los desheredados

de la fortuna, y él los quería y los halagaba. Se cuenta que en cierta ocasión, estando en Bogotá, tomó por su cuenta el mejor hotel y salió a la calle a recoger a todos los que dormían en los quicios de las puertas y en los bancos de los paseos para llevarse los, siquiera una noche, a dormir, como los magnates, en camas de lujo.

No tenía afición al dinero, siempre dijo que no pensaba reunirlo, porque al fin y al cabo un toro podía matarle cualquier día. En Colombia

Por Gonzalo CARDONA

«DON GONZALO»

TOMO PARTE EN LUCHAS POLITICAS Y REVOLUCIONARIAS EN MEJICO Y COLOMBIA Y PRESUMIA DE QUE SANDINO LE HABIA OTORGADO EL GRADO DE GENERAL

35 CORNADAS EN SU VIDA, LA PRIMERA COMO ESPONTANEO

LLAMADO «EL TIGRE DE GUANAJUATO», FUE UN TORERO TORPE, PERO VALIENTE HASTA LA TEMERIDAD



JOVEN.—Ahí tienen ustedes a Juan Silveti en sus años mozos, cuando la edad y los éxitos le sonreían



VIEJO.—Viejo y cansado. Treinta y cinco cornadas en su haber. Esa es una de las últimas fotografías del "Tigre de Guanajuato"

LLEGO A TOREAR EN ALGUNAS PLAZAS FUMANDO PUROS Y CON REVOLVER AL CINTO



LIGUE.—En la cuarta del serial vitoriano, la corrida más feliz de la Feria, EL RUEDO tuvo la oportunidad de invitar a los toros a dos jovencitas de hace por lo menos cincuenta años. Son doña Paula Domínguez y doña Josefa Ramos, que andaban por los alrededores de la plaza para consolarse con la animación vecina. A la invitación de EL RUEDO desconfiaron, pensando en el nuevo timo de las estampitas, y luego, en el tendido, doña Josefa, gran señora, me quiso gratificar con «tenga cinco duros y tómese una cerveza». No fue montaje de reportaje. Pero como la Prensa local aireó su presencia y también la televisión, no me resisto a ignorar el testimonio gráfico de Chapresto.



BLUSAS.—Faltó la animación de los blusas este año. Estuvieron ausentes y restó el aliciente sonoro y dinámico de las cuadrillas. Pero hubo cosas que preventiva decisión de la autoridad, en cuanto a la responsabilización en nombres y apellidos de un jefe por «Peña» en caso de desorden público, los blusistas desistieron. Se debería a los espontáneos que con uniforme se agregan a las cuadrillas. No salieron. Pero el último día, y en forma simbólica, bailó para EL RUEDO una cuadrilla responsabilizada.

CRONICA GRAFICA DE LA FERIA DE VITORIA



ESPECTADORES.—En la serie gráfica vemos caras conocidas. Reconocemos a la señora Torrontegui-Flerro, Raúl Ochoa Rovira, a Choperín, Paco Martínez Soria y, junto a Angel Luis Bienvenida, al empresario de Tafavera, señor Tejedor



DE FRENTE POR DE...
Ahí van las cuadrillas
cien el paseillo del
festejo del serial. Una
tud llena de impulsos
paseillo. Los ánimos,
mitin del día anterior,
exasperados. Pero Pa
Dámaso y José Luis
tirían las lanzas en ca

TOROS. — Hemos dicho
fue tarde de toros y
con las reservas para
desde un particularismo
to de vista mío, por
del aguante ante el pes
o bstante, los osborn
diados en tercer y cu
lugares dieron vuelta de
en el arrastre. Fueron
bién los que más peso
en la báscula.

PAQUIRRI. — Si en
llas complació a la conc
cia, a mí me complació
su labor muleteril. Y su
Y sus ganas y el todo
él, como si no tuviese
ditado su acreditado
La reseña del acontec
contada. Ante el test
de Chapresto, que el
saque consecuencias.



TVE.—Un equipo de Televisión Española captó puntualmente con sus cámaras lo que acontecía en la arena en largos reportajes, sin omitir la opinión de los toreros nada más terminar con su último toro.

BANDERA.—Lleno hasta la bandera. Esta vez no era tópico, toda vez que en la tercera corrida —Gregorio Sánchez, VIII y Cardobés— se había agotado el papel desde muchas horas antes de comenzar el festejo.



Fotos:
CHAPRESTO



PRESIDENCIA.—La foto corresponde a la tercera, en la que el presidente tuvo que actuar con energía y sancionar al tercer espada del cartel.

EN
NUESTRO
NUMERO
ANTERIOR...

... las crónicas referidas a las Fiestas de la Virgen Blanca, de Vitoria, aparecen suscritas y firmadas por personas ajenas que no pudieron hacer testificación. Por esos duendes que siempre se introducen en el quehacer de cada día y actúan por propia cuenta.

En honor a la verdad, y en honor a la responsabilidad de los firmantes, hemos de aclarar que las crónicas las firma, y en ellas se responsabiliza «in situ», nuestro redactor, enviado especial, Vicente Martínez-Zurdo «Nacho».

Y realizó el reportaje gráfico nuestro corresponsal volante Esteban Chapresto.

Todo quede esclarecido en un irreversible servicio a la verdad.

C
U
A
R
T
A



DAMASO.—Así aplicó el más natural de los naturales Dámaso González en su primer toro del sábado, día 8. En este toro, por tal estocada, mereció una oreja. En el otro culminaría la apoteosis, toda vez que, tras ortodoxa faena, no desmereció en la hora de la verdad.

PARADA.—Toreó bien José Luis Parada a ambos toros, que, como todos, tenían el necesario trapío para las serias plazas del Norte. Gustó a espectadores y aficionados llegados de la región. Realizó sinceras y artísticas faenas que agradecieron propios y extraños. Participó de la apoteosis que los vitorianos tributaron a toros y toreros.



PUERTA.—Habríamos hecho una frase feliz si Diego Puerta hubiese cerrado Feria. Si hubiese clausurado la plaza de Vitoria en fiesta a la invocación de su apellido. Pero no era así por razones de escalafón. Cortó dos orejas, como ya está contado, pero no satisfizo a los vitorianos, como tampoco los productos de don Salvador Domecq.



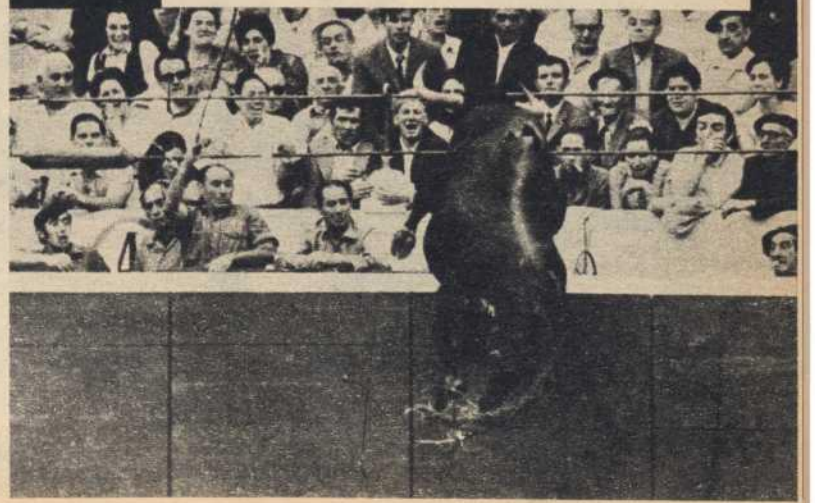
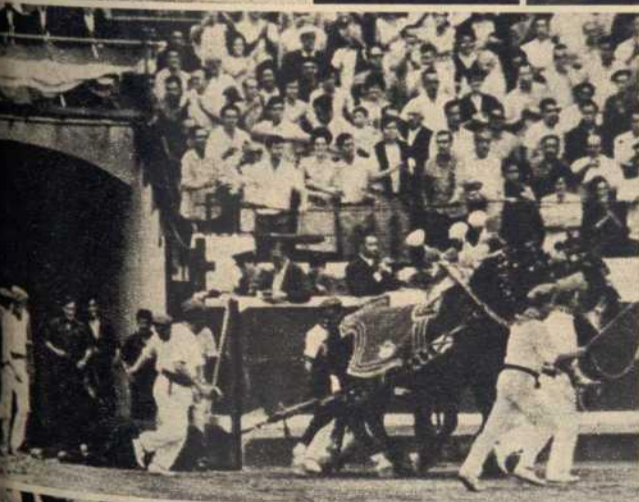
CAMINO.—Fue anodino el festejo que cerró Feria. Un mano a mano cuyo material no se prestaba a garambainas. Cosas sueltas hubo muchas. Hasta una oreja para el de Camas. Ininsuficiente para los que en Paco no perdieron la fe. Y es lo que nos atrevemos a poner en la boca de cualquiera. «Aficionados somos y en CAMINO nos encontraremos».



TVE.—Televisión Española estuvo puntual en aquellos sitios donde la noticia podía surgir. Como en el callejón; como en los accesos a la plaza. Como en la mismísima calle y, ¿cómo no?, en el patio de cuadrillas, donde recoge los afanes de este mano a mano que debería ser broche de oro en las fiestas de la Virgen Blanca.

COBARDIA.—Los toros de Domecq (don Salvador) no se prestaron al juego. Bien presentados, incluso para Ferias del Norte, no me cansaré de decirlo. Derribarón, buscaron y hubo aquel que elegía la libertad saltando el olivo. Pero siempre queda la Joda si el toro es malo o lo hace malo el torero. Que de todo hay en la viña del Señor.

Q
U
I
N
T
A





PERICO.—Sí; es el celebrísimo Perico Chicote, que así de sonriente ocupó una barrera. Según la observación, parece que las cosas sobre la arena no iban mal...

con la flámula construyó una faena con un toro que no la tenía, por lo que hubo fondo y forma en su labor, que rayó a una altura artística inusitada, plasmando una faena de antología. Señaló un pinchazo sin soltar, seguido de una estocada entera, ligeramente desprendida, pero ortodoxa por la ejecución. Dos orejas.

Palomo «Linares», nuevo en esta plaza, se hizo aplaudir con el capote en su primer toro, al que con la muleta le recibió al filo de las tablas de rodillas y de tal guisa se lo fue llevando al centro del anillo muletazo tras muletazo, y así hasta seis. Su faena fue variada, valiente, y toda ella ejecutada en el centro de la plaza. Mató de una estocada y descabello a la primera. Una oreja y petición de otra. Al quinto de la tarde, que era un toro colorao de bonita lámina, lo devolvieron a los corrales, incluso después de haber recibido un picotazo. Salió en su lugar un sobrero

SAN SEBASTIAN, 10. (Servicio especial por Jaque.) Para esta tercera de la Semana Grande había programados toros del duque de Pínohermoso, pero, según se dejó oír oficiosamente, los del señor duque no llegaron a salir de la dehesa «porque padecían glosopeda», y por lo tanto fueron sustituidos por otros de Benítez Cubero, desiguales por el pelaje, por su presentación y comportamiento, pues parecía que se iban a comer a los caballos y luego se quemaban en la primera vara, con todos los resabios inherentes, habiendo dado un promedio de 514 kilos de peso.

La asistencia de público pudo cifrarse en algo más de los tres cuartos de plaza.

Antonio Ordóñez, en su primero, con la muleta hizo una faena correcta, haciendo embestir a un toro con escasa

TERCERA

DOS OREJAS PARA ORDOÑEZ Y UNA PARA PALOMO

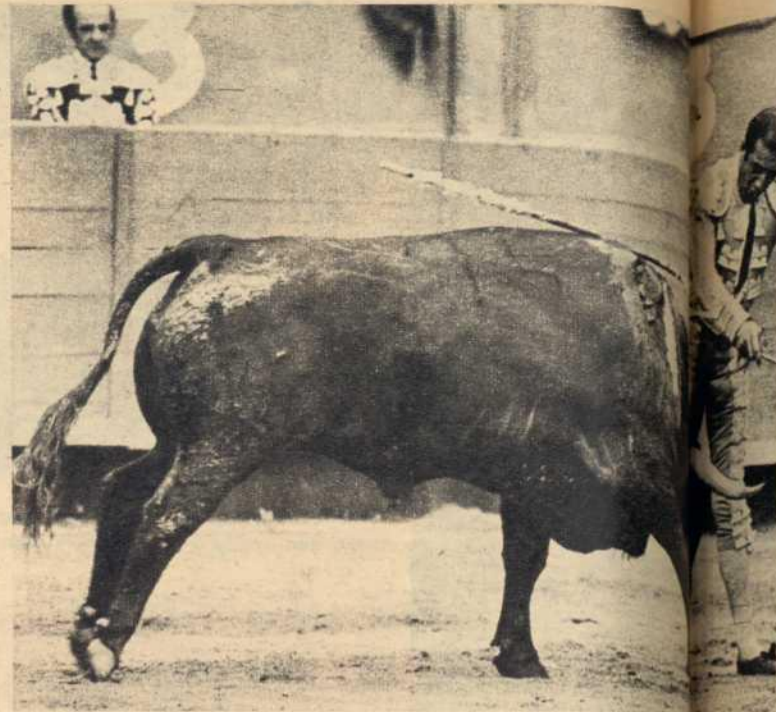
embestida. Y mejor premio hubiera tenido si no la mereciera con el estoque, con un pinchazo, otro sin soltar y una estocada, por todo lo cual hubo aplausos nutridos para la faena y pitos por el acero. En su segundo toreó con empaque a la verónica y

de El Pizarral, manso y huído, al que Palomo le sacó faena a fuerza de porfía y aguante. Media estocada. Ovación y saludo desde el tercio, negándose a dar la vuelta al anillo.

Miguel Márquez, no es tópico ni justificación decir que



MARQUEZ.—Pechó con el peor lote en la tercera de la Semana Grande. Aun así, su actuación fue muy lucida y arriesgó mucho. Fue muy aplaudido.



ORDONEZ.—El maestro de Ronda, triunfador de la tercera festiva, se ga a pasar a su enemigo ayudándose, ante el viento, de esa elegante manera. Cortó dos orejas.

tuvo el peor lote y que pese a su voluntad nada pudo hacer. Pinchazo y estocada, en su primero, con ovación y sa-

ludo desde el tercio y para el toro. Media estocada en su segundo y aplausos de discreción.



PALOMO.—Buena actuación del diestro de Linares, que debutaba como matador de toros en la capital donostiarra. Sus maneras fueron pre buenas. Cortó una oreja.

CUARTA

TRIUNFO (UNA OREJA) JOSE LUIS PARADA

SAN SEBASTIAN, 11.—El tirón de El Cordobés se produjo en la mejor entrada de

público de cuantas hasta ahora se registraron. Casi llorosa y clima de expectación



...apasionamiento en los tendidos.

Los toros, de Antonio Pérez de San Fernando, dieron un promedio de 525 kilos de peso, acusaron poca casta, excepción del tercero, que resultó de una docilidad extrema. A éste se le aplaudió en el arrastre, mientras que al segundo se le pitó.

Diego Puerta se encontró con un toro que acusaba un defecto en una pata trasera y se caía. Lo toreó a media altura, tirando del bicho y pisándole cerca. Estocada. Ovación, petición insistente de oreja y vuelta al ruedo. Al cuarto de la tarde, pese a que se había salido suelto de los caballos y punteaba incesantemente, le hizo faena a fuerza de exponer y consentir. Faena valiente y meritoria que no tuvo buen remate, al requerir para matar cinco metisacas, un pinchazo y descabello a la primera. Ovación y saludo desde el tercio.

El Cordobés veroniqueó a su primero con sus clásicas de torniquete y con la muleta, tras brindar al público, comenzó bien con pases por alto, pero al aplicarse por derechazos encontró a un bicho que se quedaba corto en la embestida. Las cañas se tornaron lanzas. El público manifiesta su impaciencia y el torero abrevia. Media contraria, descabello a la segunda y pitos al torero y al toro. Su segundo se astilla el pitón izquierdo contra un burladero, apenas salir de los chiqueros, creando un malestar en el ambiente que gradualmente iría a más. Con la muleta comienza con pases de castigo y se lo lleva después al centro del ruedo para dar una tanda de derechazos con el de pecho, mientras que en los tendidos continúa la división de opiniones. Visto lo cual, El Cordo-

LA SEMANA GRANDE

DE SAN SEBASTIAN

DE TODO HUBO
EN LA VIÑA
DEL SEÑOR...

Fotografías: PACO MARI

...SAN SEBASTIAN

bés trastea por la cara y deja un pinchazo delantero sin cuadrar al toro, seguido de un descabello. Bronca.

José Luis Parada le hizo a su primero una faena de muleta buena que remató con una estocada. Ovación, una oreja y petición de la otra. Con el que cerraba plaza estuvo animoso y muy bien con la mano derecha. Media estocada y descabello a la primera. Es paseado a hombros y recibe también todos los aplausos.

PUERTA.—Expuso mucho el sevillano en la cuarta corrida de San Sebastián. Pechó con un mal lote y gracias a su enorme garra y afición salió el torero airoso del trance



CHOPERA.—Manuel Martínez Flamerique «Chopera» sigue atento las distintas corridas desde una barrera. Así de serio estaba en el cuarto festejo.

PARADA.—Fue el triunfador en la cuarta tarde festiva. Lució su arte y gustó mucho en San Sebastián. Para él fue la única oreja de la tarde



EL CORDOBES.—Se observa en su gesto que la cosa no iba bien que el diestro deseara. Los toros no le dejaron y abrevió. El torero se adivina sin más comentarios

QUINTA

PAQUIRRI Y MARQUEZ, EN EXITO

SAN SEBASTIAN, 12.—En el reconocimiento veterinario fueron rechazados por falta de trapío y de peso los toros de Carreros que estaban programados, y en su lugar fue traída de prisa y corriendo una corrida de doña María Pallarés, en la que un toro, el que se lidió en quinto lugar, pertenecía al hierro de Benítez Cubero.

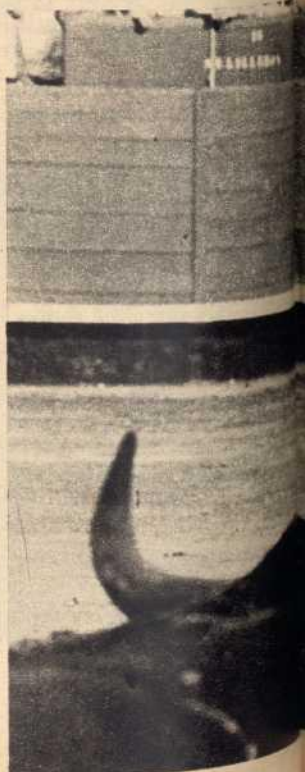
Los de Pallarés tenían muchas carnes —541 kilogramos de peso de promedio—, no tanta cabeza; resultaron broncos; no dieron buen juego, también porque habían sido desembarcados la misma mañana de esta quinta corrida, celebrada con una asistencia pública de unos dos tercios de entrada.

Paquirri estuvo muy lucido en su primero, al que toreó de capa, le colocó tres pares y con la muleta le hizo una faena variada, ambidextra, para terminar con uno sin soltar y estocada. Dos orejas. En su segundo volvió a reeditar el toreo por verónicas; se justificó con los paños, aunque con la muleta, pese a realizar una labor inteligente, no pudo lucir, debido a que el bicho se quedaba en

la embestida. Pinchazo soltar y estocada. Ovación y saludo desde el tercio.

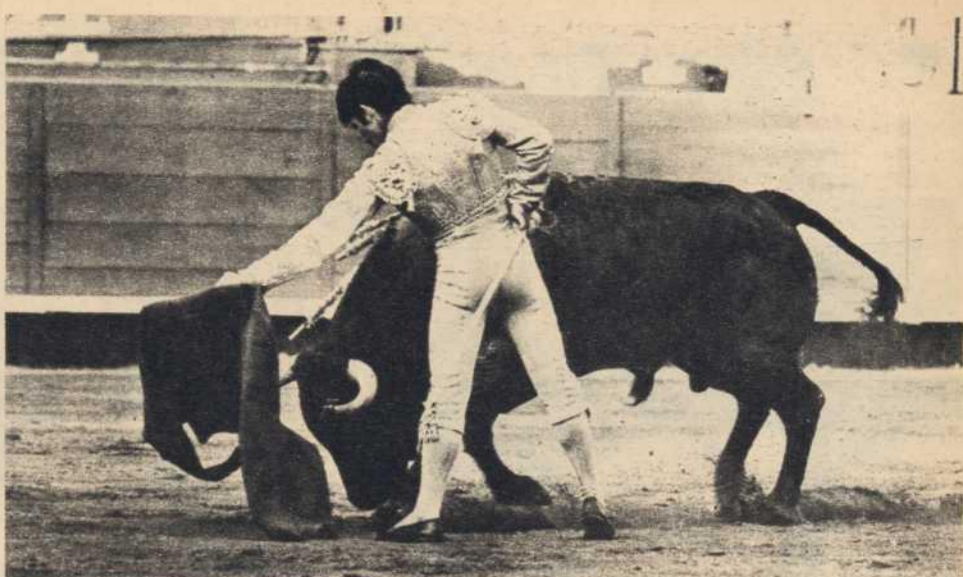
Angel Teruel veroniceó con clase a su primero —había tratado de saltar al toro—, le puso en suerte mucho garbo y le hizo bajar de tercio con una vara, lo que más tarde hubo de pasarle. Colocó dos pares con más voluntad que antes, y con la muleta, a excepción de una tanda de buches derechos; el resto fue para tratar de aminorar el cabreo

PAQUIRRI.—Continúa en racha de éxitos el torero de Barbate de Franco. En la quinta corrida anduvo muy bien en los distintos tercios. Fue premiado con dos orejas.





TERUEL.—Sus dos toros fueron pitados en el arrastre. El diestro madrileño, aplaudido. Observen ustedes la elegante manera de doblar a uno de sus enemigos.



MARQUEZ.—Gran faena con la mano zocata frente a su segundo enemigo, en la quinta corrida de San Sebastián. Muy bien el de Fuengirola. Cortó la oreja de ese toro.

del bicho. Cuatro pinchazos tres intentos de descabello con dificultad, porque el toro estaba a la defensiva. Un aviso. No obstante, el torero fue aplaudido y el toro pitado en el arrastre. Su segundo iba al bulto y acusaba sentido. Teruel le dio pases de pitón a pitón y lo despachó de media. Silencio para el espada y pitos al toro en el arrastre.

Miguel Márquez, bien con el capote en su primero, un toro que hubiera necesitado

algo más de la sola vara que tomó, por cuya razón llegó a las postrimerías largando viajes. La faena de muleta tuvo el denominador común de la valentía propia de este torero. Pinchazo y estocada. Ovación, petición insistente de oreja y dos vueltas al ruedo. Con el que cerraba plaza (610 kilogramos de mole sobre las patas), voluntarioso y prodigando la zurda en la tarea. Pinchazo sin soltar y media. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.



GUAPA.—Abi la tienen ustedes. Bella, elegante y con una sonrisa serena que vale un potosí. Ignoramos quién es. ¿Qué más da! La única verdad es que se trata de una guapaza de aúpa.



SEXTA

SE DESQUITO M. B. «EL CORDOBES» (DOS OREJAS)

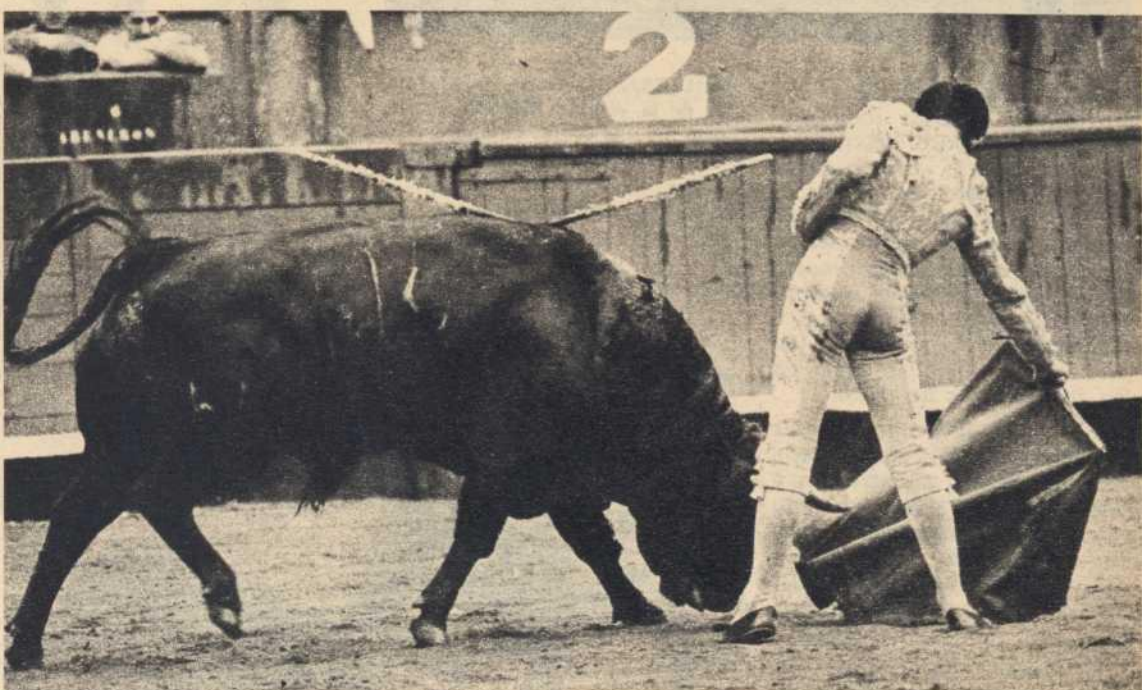
SAN SEBASTIAN, 13. — La misma entrada de público que el martes pasado, es decir, casi lleno, y todavía mayor expectación, reflejada en los estimulantes aplausos que fueron dedicados a El Cordobés al hacer el paseo de las cuadrillas. Y en esta sexta de la Semana Grande, el triunfo del torero de Palma del Río, que siempre que toreó en esta plaza tuvo la suerte adversa por unas u otras causas.

Salió El Cordobés animoso a recibir a su primero, segun-

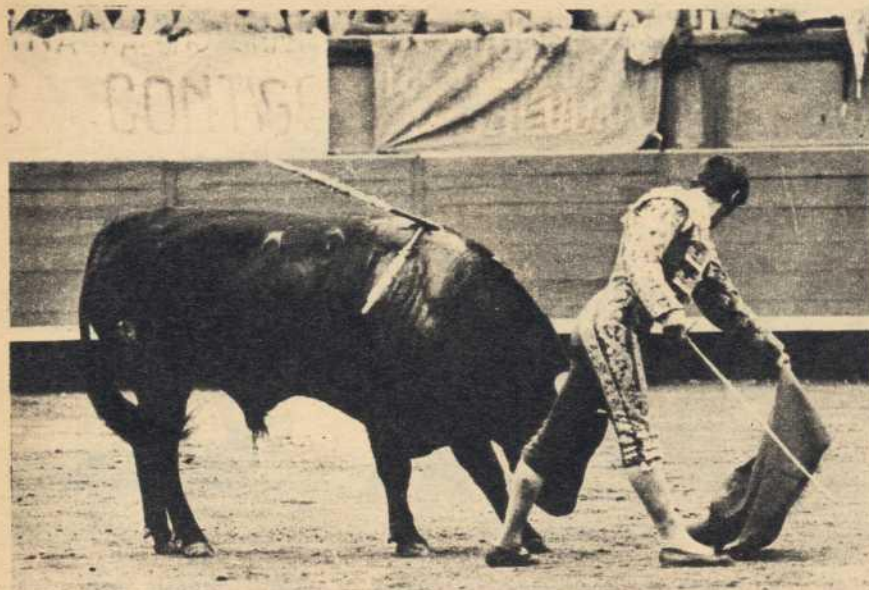
do de la tarde, para torearle por verónicas, y con la muleta, frente a un toro gazapón, comenzó bien, empero sin tardar se desfondo ante las imponderables circunstancias. Media estocada y descabello a la segunda. Al quinto de la tarde, que era huido, le dio unas verónicas que pusieron el ambiente al rojo, y con la flámula practicó una faena realizada en el centro del anillo, prolongada por unos estatuarios y seguida de todo el repertorio personal, con empleo indistinto de ambas

manos, profusión de pectorales, muletazos de rodillas y desplantes originales, toda la labor subrayada por el clamor público hasta que finiquitara de media estocada. Gran ovación, dos orejas y vuelta al ruedo, habiéndose negado al terminar la corrida a que le tomaran a hombros.

En orden de méritos, entra ahora Rafael Torres, que en su presentación en esta plaza causó una excelente impresión a todos por su estilo y buen hacer taurino. A su primero, pese a que era manso y huido, le hizo una faena breve, pero muy torera y valiente. Mató de una estocada, y, aunque se solicitó insistentemente la oreja, no se la concedieron, injustamente en este caso. Dio la vuelta al ruedo y oyó fuertes ovaciones. Y con el que cerraba plaza, que era un bicho que echaba la cabeza para arriba e iba al bulto, no sólo estuvo decidido, sino que dio muestras de inteligencia y de estilo dentro de lo poco que cabía con su enemigo. Entró a matar volcándose y dejó una estocada entera. También se pidió la oreja, pero no se la



EL VITI.—No tuvo suerte con su lote el buen diestro salmantino. Ninguno de sus dos le favorecieron. No obstante, tuvo su toro muletazos de auténtica clase, como ese de la estampa.



EL CORDOBES.—Se alzó con un éxito claro en la sexta corrida de la Semana Grande. Ese es el momento de cerrar una tanda de derechazos con la mano contraria. Cortó dos orejas.



TORRES.—Gustó mucho entre la afición del norte este andaluz que debutaba como matador de toros en San Sebastián. Escuchó muchos aplausos y su calificación fue de notable.

otorgaron, por lo que hubo de contentarse con la vuelta al ruedo.

El Viti no estuvo a la altura de otras tardes. No consiguió acoplarse con su pri-

mero, al que mató de media. Ovación y saludes. Pitos al toro en el arrastre. Con su segundo tampoco logró faena. Pinchazo y media. Pitos al toro.

La corrida de Atanasio Fernández dio un promedio de 503 kilogramos de peso, resultó mansa en líneas generales y no aguantó más de una vara y un picotazo.



J. P. DOMEQ.—En la fotografía, un miembro de la dinastía de los Domecq, Juan Pedro, presenciando una de las corridas festivas donostiarras.

...SAN SEBASTIAN

SEPTIMA

MUY BIEN PAQUIRRI (DOS OREJAS)

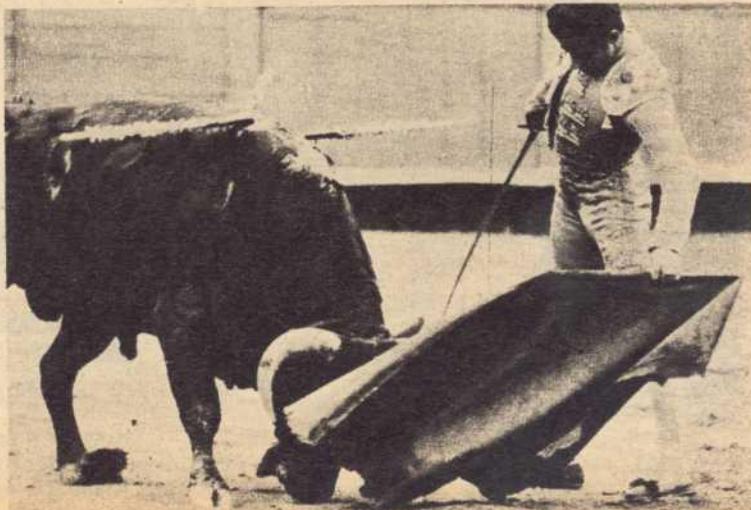
SAN SEBASTIAN, 14. — La corrida de Baltasar Ibán programada, tampoco llegó a salir de su dehesa porque, según dicen, padecía glosopeda y, por lo tanto, hubo de ser sustituida por otra de Francisco Galache, que dio un promedio de 486 kilos de peso y resultó mansa, habiendo salido a picotazo o vara por toro. La asistencia de público, rayó en los tres cuartos de plaza.

El Viti, en su primero, pases sin conexión para media estocada. Aplausos a discreción y pitos al toro. En su segundo estuvo más voluntarioso, pero sin ligar faena. Pinchazo sin soltar, media y descabello. Palmas por su buena voluntad.

El primero de Palomo «Linares» acusaba un defecto en una pata trasera y, por ello, su lidia transcurrió entre la protesta del público que hubie-

PAQUIRRI.—Se erigió en triunfador de la séptima corrida festiva. Cortó las dos orejas de uno de sus enemigos.

EL VITI.—No tuvo suerte con su lote, quedados ambos. Brilló a veces su fina clase de excelente torero.



TABERNERO. — Otro galán que asistió a varias corridas donostiaras. don Antonio Pérez Tabernero, quien vemos sonriente en un momento de la lidia.

PALOMO.—Aunque en esta corrida no consiguiera trofeos, a gustar Palomo. Fue muy ovacionado.



va deseado por regresar a los corrales, causó un problema que obligó a Linares a abreviar la lidia matando de dos sin pinchazo y una entera. El torero Palomo al quinto capote con evidente intención de desquite, pero pronto se vertía la mansedumbre general de su enemigo, por lo que su faena de muleta fue a la vez de porfía, pisando terreno comprometido para sacar pocos pases que eran necesarios. Pinchazo sin soltar, ovación al torero y pitos al toro.

Nuevamente, Paquirri brilló en el ruedo del antiquísimo San Sebastián, por su labor con la muleta en banderillas y con la espada en este primer toro que después de hacerle pasar a su jurisdicción con un leve refilonazo, a fin de no perderla gas, realizó una faena dominadora, variada y vibrante, para media estocada, Ovación, dos orejas, piteo de rabo —que no es frecuente en esta plaza—, vuelta al ruedo y disgusto para la plaza por no acceder a las demandas. Con el que cerró la plaza, que era el de más importancia de todo el encierro, fue vamente aplaudido con el pote y al banderillar, entrando en el ruedo el toro que a los primeros pases comenzó a quedarse en la bestia, con propensión a la fiesta al butto, pese a lo que Paquirri cumplió airoso su faena, petición de vuelta al ruedo y salida a los toros.

SAN SEBASTIAN. Cuartos de plaza pública e de la Semana Grande. Bohórquez, medio de plaza, taban bi que no s para el g portamie sino que más res sos.

Miguel do el dor los de N esta tard tonio Or certificac tico de le impé Si Migue los de M tampoco enganch su prim de cinco Pitos al si con l en su se dos pin cabello, tar y es cibió un Diego rado c aparatos poco de muleta mató d

J. GAR

OCTAVA

LA VERGÜENZA TORERA DE PUERTA Y J. GARCIA

tocada caída. Pitos al toro en el arrastre y pasa a la enfermería el torero a que le reconozcan. En su segundo torea como si nada hubiese sucedido con anterioridad y al toro, que va bien por el derecho, le saca unas tandas impresionantes, subrayadas por el clamor del graderío, malogrando el éxito con el acero al requerir para matar cinco pinchazos y descabello. Gran ovación y saludo desde el tercio.

Julián García, nuevo en esta plaza, no se llevó una cornada

SAN SEBASTIAN, 15.—Tres cuartos de plaza de entrada de público en esta octava corrida de la Semana Grande en la que se corrieron toros de Fermín Bohórquez, que dieron un promedio de 502 kilos de peso. Estaban bien presentados, pero que no sólo no fueron buenos para el ganadero por su comportamiento con los caballos, sino que para la torería además resultaron muy peligrosos.

Miguelín, que no había venido el domingo anterior a torear los de Moreno Yagüe, lo hizo esta tarde en sustitución de Antonio Ordóñez que presentó un certificado médico con diagnóstico de esguince, que también le impedirá torear en Bilbao. Si Miguelín se había librado de los de Moreno Yagüe, dijo que tampoco éstos de Bohórquez le enganchaban. Desconfiado en su primero, al que despachó de cinco sin soltar y estocada. Pitos al torero y al toro. Y casi con la misma desconfianza en su segundo, al que mató de dos pinchazos, intento de descabello, otro pinchazo sin soltar y estocada atravesada. Recibió una bronca.

Diego Puerta, valiente y honrado como siempre, resultó aparatadamente enganchado a poco de comenzar la faena de muleta con su primero, al que mató de dos sin soltar y es-



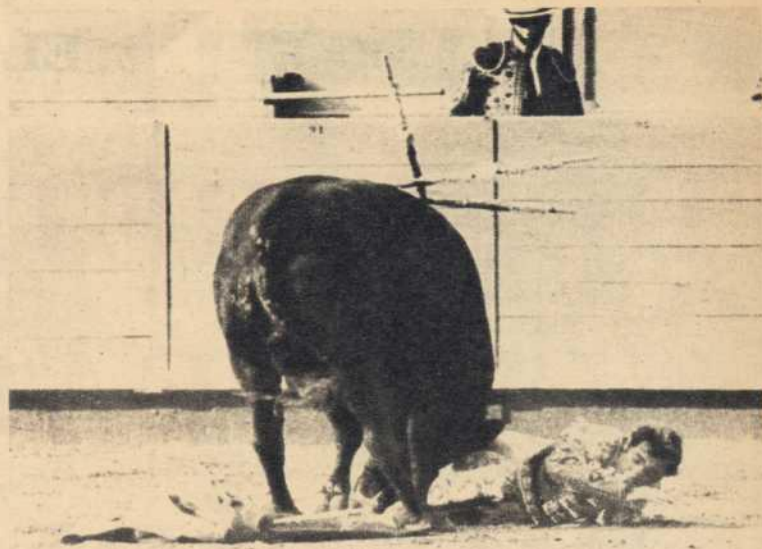
MIGUELIN.—No tuvo su tarde Miguelín en la octava corrida de la Semana Grande. En la fotografía, muleteando con la diestra.



PUERTA.—Nuevamente apareció sobre el Chofre el gran valor y puntonor del torero sevillano. No tuvo suerte con el estoque y perdió trofeos.



J. GARCIA.—Toda la actuación del valenciano fue de angustia para el graderío. Ese fue el toro de más trapío, y García lo toreó con valentía.



SUSTO.—Sustio, y grande, el que proporcionó Julián García lidiando a su primero. Afortunadamente, todo quedó en susto.

de puro milagro. Al cuarto muleta de rodillas, en su primero, era víctima de una cogida que sólo le destruyó la taleguilla. Continuó en pie para sufrir nuevos acosones antes de que muriese el bicho de tres sin soltar, media y descabello al noveno intento. Pitos al toro. La angustia continúa al querer

torear de capa a su segundo, el de más trapío de todo el embarque y acaso también el más peligroso. Con la muleta estuvo a merced del toro antes de despacharlo de uno sin soltar, pinchazo, otro sin soltar y descabello a la segunda. Pitos al toro. Y todos respiramos tranquilos.

NOVENA

MIGUELIN Y JOSE FUENTES (UNA OREJA CADA UNO)

SAN SEBASTIAN, 16.—En la novena y última de la Semana Grande, celebrada con una entrada de público de casi los tres cuartos de plaza, por fin salió un toro bravo que recibió con justicia los honores de la vuelta al ruedo. Fue el cuarto de la tarde y pertenecía a la ganadería de Juan Pedro Domecq, que envió para esta corrida un embarque que dio 543 kilogramos de promedio, bien presentado de cabeza, aunque había tres toros de más respeto que los otros tres.

Miguelín «no estuvo» en el ruedo en su primero, al que mató de una estocada en la paletilla. Oyó una bronca y el toro fue aplaudido. Le tocó en suerte el cuarto bravo toro, y lo desaprovechó totalmente, puesto que hizo cambiar de tercio sin que tomase la tercera, cuando las dos primeras las había recibido con alegría y empuje. Colocó tres pares de banderillas y con la muleta dio de rechazos, molinetes, espuldas

y giraldivas. Mató de estocada desprendida y le concedieron una oreja, mientras al toro se le daba la vuelta al ruedo.

José Fuentes, artista y muy torero en los dos suyos. Al primero le practicó una faena con mando y temple a un toro huido. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

En su segundo, que era un bicho con cuajo y trapío que iba al bulto, le hizo una faena sobria e inteligente, exponiendo mucho. Mató de una estocada desprendida. Gran ovación y saludo desde el tercio. Pitos al toro en el arrastre.

Angel Teruel salió el peor parado en el sorteo. Se lució con el capote en su primero, al que no le sacó faena porque el bicho cabeceaba y se revoloteaba en un palmo. Estuvo sin arrugarse frente a este toro y lo mató a media y descabello. Ovación. Pitos al toro. En su segundo, que estaba a la defensiva, estuvo breve y mató de dos sin soltar, media y descabello.

EL DOMINGO EN LAS VENTAS

DOS OREJAS Y SALIDA TRIUNFAL PARA GREGORIO LALANDA

EL DOMINIO Y LA DESTREZA DE LUPI



EL INCLUSERO: NI PENA, NI GLORIA.—Así ha pasado por las Ventas nuevamente Gregorio Tébar, aquel chaval de magníficos auspicios toreros y que, por razones harto frecuentes en los toros, no llegaron luego a cristalizar. El domingo, Goyo Tébar estuvo indeciso casi siempre, sin dar seguridad a cuanto realizaba. A veces parecía que se le quedaban sus toros en la mitad del viaje. Y no era eso: Quien se quedaba era el propio torero. Nos pareció adivinar en El Inclusero que las ingratitudes pasadas han hecho mella en su vocación. A veces arriesga, pero infructuosamente. Parece que ha descendido muchos peldaños en cuanto a soltura frente a los enemigos se refiere y se nos antoja más bajo de clase. Esto último, bien seguro, es el producto de las pocas corridas. Mínimas veces se acopló a sus toros. Indecisión fue la tónica general. Anotamos una serie corta con la izquierda en su primero de cierto entendimiento y esmero. Lo demás... Al primero lo despachó de estocada caída y escuchó aplausos. Al otro, de un bajonazo, oyéndose en la plaza más pitos que aplausos.

RAFAEL ROCA, CON LA PEOR SUERTE.—Evidenció el andaluz sus fáciles maneras de entender el toreo, de saber siempre lo que se lleva entre manos; de serenidad y garbo. Y eso que las tremendas facultades y virtudes toreras no brillaron el domingo a altura debido a lo quedados que resultaron sus dos enemigos. Pero, en lo poco que se vió, repetimos, hubo esmero y maestría. Adoleció, quizá, de esa falta de corridas torreadas en lo que va de temporada. Tampoco el caso de Rafael Roca se lo explica uno. Sus buenas maneras debieran de exigir un «rendir armas» a ciertos apoderados del sur que parecen empeñados en hacer la vida imposible al fino espada. Repetimos: el domingo no tuvo una tarde brillante, debido a lo ya apuntado por parte de su lote. Pero Roca daba esa seguridad en la arena que sólo proporcionan los toreros hechos y derechos. Valga sólo este punto de lo anotado por cuanto de significación tiene. Puso deseos, eso sí, pero no pudo alzarse con aquello que sus nobles artes reclaman. Mató mal a su primero y muy regular al otro —cinco pinchazos y un descabello a aquél y dos pinchazos y media estocada a éste—, dividiéndose las opiniones y haciéndose el silencio en la plaza, respectivamente.



(FONONICA DE CORRIDA)
Textos de LOS SOTOS
Fotos de TON

GREGORIO LALANDA CONTINUA EN EXITO.—El domingo, dado su anterior éxito, la verdad que nuevamente volvió a triunfar con el triunfo —dos orejas y salida— por la puerta grande— a esas facultades que posee, a esas ganas de vencer a lo difícil y esa voluntad por hacer bien las cosas que se troca en realidad en el momento que el toro le avienta. Tal el caso acontecido el domingo de la tarde, cuando ya la plaza, encendidos, servían luz a la luz verdadera de Gregorio, frente a un toro de más a medida que el tercio de la mañana avanzaba. Meritoria labor la del maestro, que aprovechó al astado lastrojando y sacarle todo cuanto le llevaba dentro, que, como de él final fue mucho. Series meritorias la derecha y con la izquierda, lentas, cadenciosas, largas, con finales dignos del mayor de los dioses. Muy bien. Quiere esto decir que Gregorio Lalanda está en ese camino, recto e intránsito, que lo conduce a una situación privilegiada en el escalafón. Frente al propósito voluntario y ganas de agradar consiguió y escuchó muchos aplausos, dando al final la vuelta al ruedo con su pase de pinchazo, estocada y estocada. Al otro lo finalizó con una estocada entera muy buena, el toro del éxito ya reseñado. Etcétera.

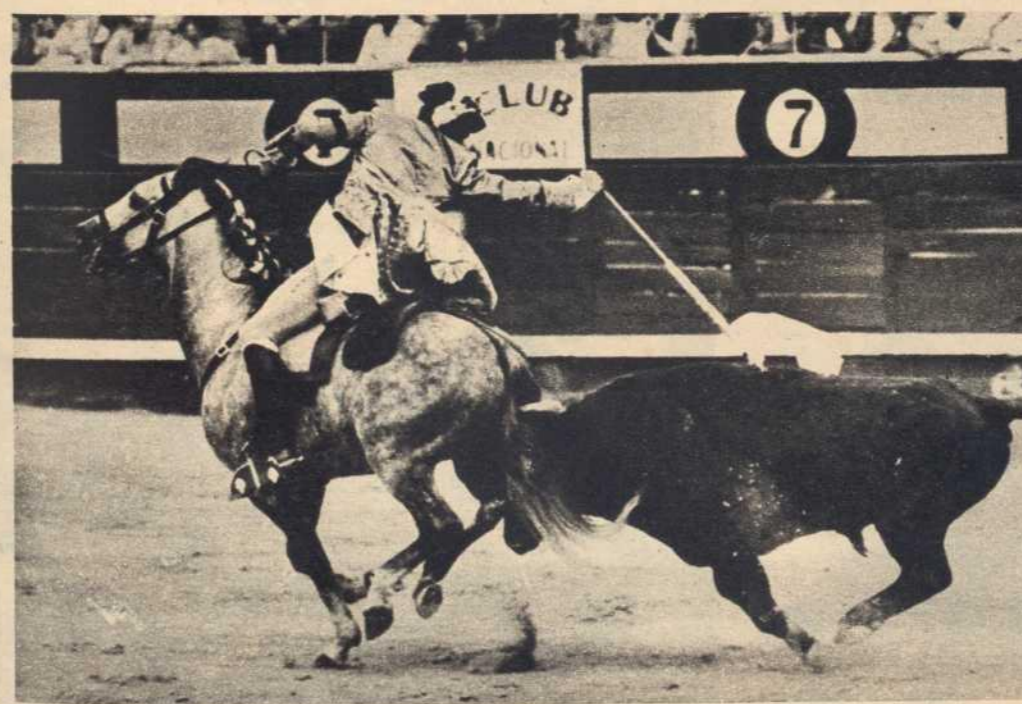


EL LAPIZ EN «EL RUEDO» ■ Por Antonio CASERO

El caballero y rejoneador Lupi hizo una gran actuación ante su toro. Todo se conjuntó en este caballero portugués: el arte, la destreza, el valor, el caballo. Y el domingo, también el toro. Un toro del Jaral de la Mira, magnífico de bravo. Ya hemos repetido muchas veces que la ganadería del Jaral es puntera. Y posee muchos bravos toros. Esta es la verdad.



JOSE SAMUEL «LUPI», EN MAESTRO.—Lupi, presentado ejemplar del Jaral de la Mira y otra vez con buenas maneras de entender el caballo del que, indiscutiblemente, es un auténtico maestro en el oficio como pocos y es un verdadero artista. Cuando ejecuta una maniobra, clase verdadera, belleza, precisión. No existen secretos para el nombre del rejoneador del país que esté ya en un codo a codo con los mejores de su clase. Colocó cuatro pares y cuatro pares de banderillas, con el beneplácito general y por el animal. No obstante, hubo un momento del descabello por parte del torero Samuel «Lupi» recibió los aplausos del público y se vio obligado a salir al ruedo. Nuevamente la actuación de Lupi debe ser la de notable.



MUCHO PUBLICO... ¡OLE EL TURISMO!—¡Olé, olé, olé...! Y cuarenta veces ¡olé! pronunciado en las Ventas, domingo tras domingo, en todos los lenguajes que en el mundo son. Magnífica la entrada presenciada —lleno a la sombra y casi lleno al sol— y magnífico, ¡cómo no!, el turismo que, sobre todo, acude a la sombra. Turismo de distintas razas y colores, que unas veces acoge el tercio correspondiente con cierta seriedad y otras lo coloca con un estentoreo «¡olé!» (con acento peculiar) que hace estremecer hasta los propios nativos. En un artículo lo comentamos, en este mismo número: Es fruta del tiempo de toros. Fruta de verano. Fruta de divisas. Fruta de remedio estúpido para los empresarios toreros...



TOROS DE CHARCO BLANCO, «REGULIN, REGULAN».—Desde Palma del Río llegó el encierro. Pertenecía a Charco Blanco: Buena presentación. Kilos y trapío. Pero, en general, resultaron quedados, excepción hecha del último que llegó magníficamente al último tercio. Frente a los caballos, cumplieron. En la fotografía, una estampa que, más que fotografiada, parece pintada. Estoque clavado en la arena como amargo recuerdo de «aquí fue Troya» y muleta caída. Un desarme verdadero. Perennidad fotográfica. El susto ya pasó. Y pelillos a la mar...



LUGUILLANO CHICO.—Pese a los pesares de los toros, el menor de la dinastía de los Luguillano fue el que más profesión demostró de la terna.

(Fotos NORTON.)

nes de El Espinar, en la provincia de Segovia. Uno —digámoslo de seguido para sacarnos de inmediato la espina clavada como tales aficionados hartos de ver corridas de toros y novilladas— no podrá explicarse nunca cómo puede un ganadero que se precie presentar «eso» en la primera plaza del mundo. Uno no podrá jamás justificar cómo una Empresa digna transija, o contrate, un encierro de esas ínfimas condiciones pa-

ra la lidia, nulo merecedor de pisar la plaza capitalicamadrileña, mal llamada ya, por estas y otras circunstancias análogas, Universidad del Toreo. Uno no puede zafarse en la mala intención de, dados los hechos que hundieron la base o cimientos de la Fiesta, arremeter contra esos tres hombres jóvenes que hicieron el paseillo. Sería de mal nacido si al manzano le pidiéramos melocotones. No; no puede ser de forma alguna.

esperar de ellos una lidia sólo regularcilla. No sirven para esto, señor ganadero. Hágame caso y llévelos al infierno. Invitación: Cambie las sangres, pruebe a empezar. Pero «eso» no lo vuelva a exhibir en plaza de toros alguna. Don de gracias: Hubo suerte. Porque ningún espada fue a la enfermería. ¡Y mire, lector amigo, que lo intentaron los bejarracos de novillos, malos malos, de asquito...!

¿Y así, qué quieren? Nada tampoco. Demasiado hicieron los de luces. Por eso, en esta ocasión no vamos a entrar en juicio o tela de quienes hicieron el paseillo. La cosa anduvo mal, en general, frente a sus dos enemigos. Pero ellos no fueron culpables del fracaso. Acudieron a las Ventas con la ilusión repleta de triunfo, sin saber que el material para cortar era de «apaga y vámonos». Lo que en esta ocasión nos pareció indigno (igual que en otras varias tardes de idénticas peripecias) es que los de «allá arriba» arremetieron contra los novilleros, pronunciándose así en una desconsideración y en un desconocimiento de cuanto en la arena acontecía de verdad. Quede constancia del hecho, porque es importante para el archivo.

Acaso —de ley es apuntarlo— destacara entre la terna una mejor puesta a punto, un arte más meritorio y un mejor pisar la plaza, por parte de Luguillano Chico. Demostró saber lo que se lleva entre manos y, desde luego, estar muy por encima de sus compañeros de paseillo. Muy superior en todo. Por eso fueron para él las mejores ovaciones de la tarde y, en el primero, se vio obligado a dar la vuelta al ruedo.

Nada más. Punto. Sólo una cosa pedimos: Mano en el pecho para el ganadero. Mano en el pecho para la Empresa. ¡No se puede actuar alegremente cuando la vida de los hombres está sobre el tapete!

Jesús SOTOS

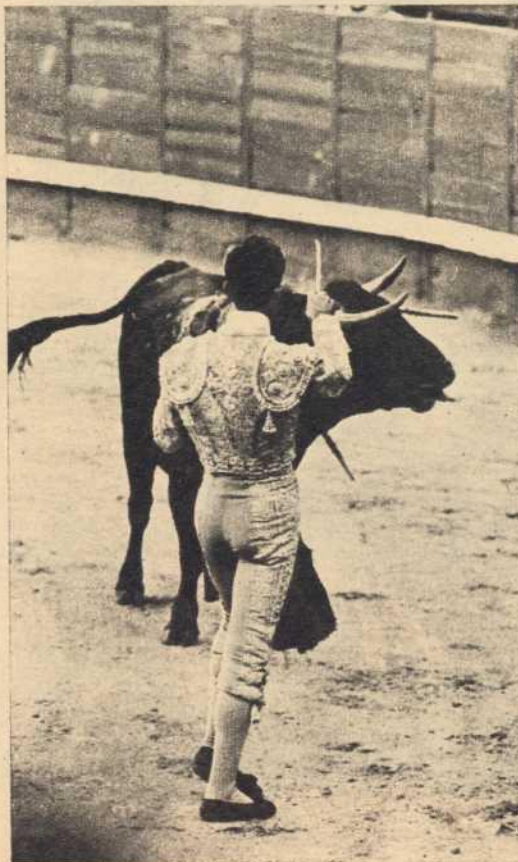
EL SABADO EN LAS VENTAS

MAS QUE UNA NOVILLADA, UNA MANSADA DE TOMO Y LOMO

El día grande de la Virgen tuvo también su eco festivo taurino en la capital de España. Eco que, en esta época de los «seiscientos» y adláteres, no se dejó reflejar muy mucho a la hora de hacer recuento en taquilla (léase localidades vendidas, no tifoideas, que de esto —pitos y flautas, flautas y pitos— hay mucho en los tendidos). Digamos que hubo algo menos de media entrada entre paganos y aficionados de «gorra». Valga así la cosa.

¿Qué ha pasado? ¿Qué ha sucedido sobre el amarillo albero —¡olé tu gracia, Sevilla!— de la Monumental madrileña? Nada. Apenas nada. Nada artístico. Nada que resolviera en favor de los torerillos anunciados. Nada que nos devolviera al final un hito de esperanza sobre este o aquel novillero, dos de oro y uno de plata. Todo por culpa del ganado enviado por don Angel Rodríguez de Arce, cuyas reses pacen en las inmediacio-

DISTRACION.—Pablo Alonso «Arruza», de Getafe, apenas si pudo despachar al último de la tarde. Tal la distracción del animalito y lo huido del mismo.

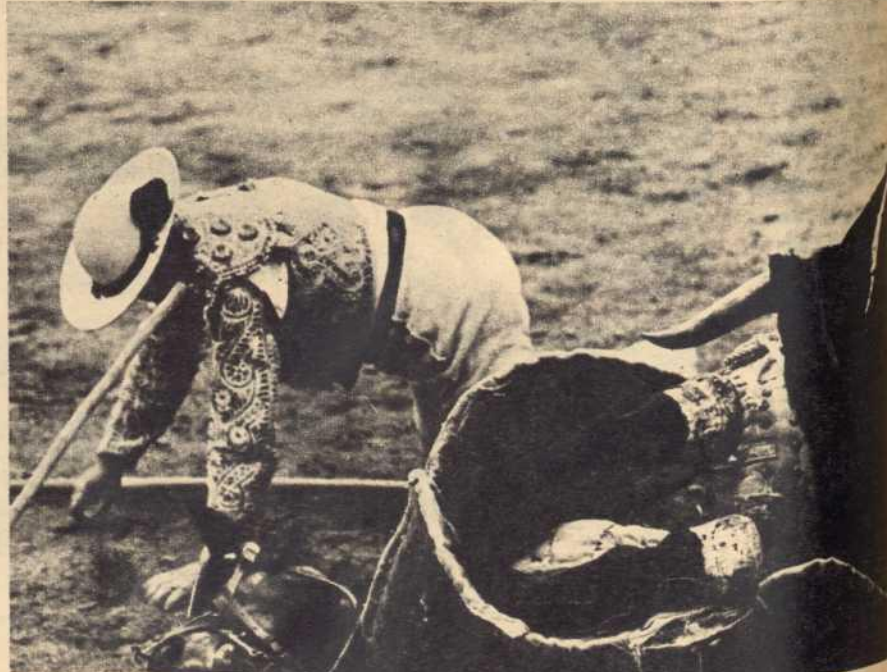


Ni Juan Carlos Castro «Luguillano Chico», ni Tóbal Vargas, ni Pablo Alonso «Arruza», éste nuevo en esta plaza, procedente de Getafe, tuvieron la culpa del desaguisado habido en las Ventas.

Señor ganadero —si es que acudió al recinto taurino—, ¿verdad que pasó mucha vergüenza en la plaza? ¿Por qué a sus reses no las destina a carne, o las educa en su hora tiernísima para tirar de un arado y Santas Pascuas? Haga usted algo. Pero no continúe vendiendo como ganado bravo mansadas como la que tuvimos que aguantar el sábado sabadete de marras. Mansos-mansos, huidos-huidos, todos con intenciones pésimas, amén de distraídos. Desiguales de presentación. Feorros en su totalidad. ¡Qué pésima tarde de toros nos dieron! Vayan al diablo los novillos —¡cómo serán los toros!— de don Angel Rodríguez de Arce. Son de auténtica pena para



SUSTO.—Y mayúsculo fue el que nos proporcionó el quinto novillo. Tóbal Vargas sale malparado y, afortunadamente, todo quedó en destrozo del vestido.



DERRIBO.—Fueron muchas las veces que fueron derribados los picadores. Pero casi siempre con mal estilo de los astados. Fue una mansada de aupa.

PLAZA DE TOROS DE RONDA

CATORCE CORRIDA GOYESCA

9 de septiembre 1970

8 toros de don Carlos Núñez 8

ANTONIO ORDOÑEZ,

de Ronda

SANTIAGO MARTIN

"EL VITI",

de Salamanca

ANGEL TERUEL,

de Madrid

JULIAN GARCIA,

de Valencia



ANTONIO ORDOÑEZ

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS 4,30 DE LA TARDE

FERIA

HUESCA, 10. (Servicio especial.)
 Envío el ganadero señor Sánchez Fabrés un buen encierro para esta primera de la Feria que se celebró el día de la festividad de San Lorenzo. El público respon-

quierda. Solamente la falta de colaboración del puntillero, que levantó a los dos toros cuando éstos ya habían doblado, privaron al salmantino de los trofeos. Cordobés realizó una faena al

te. Una parte a base de... elegante... con la... espada, pe... paseado... entusiastas.

DE EL PUBLICO SALIO CONTENTO DE HUESCA

dió llenando las localidades de la plaza. Buen tiempo.

S. M. «El Viti» realizó dos buenas faenas, brillando más en la del cuarto toro, tanto en cantidad como en calidad, recargada casi toda con muleta en la iz-

segundo de la tarde que, por lo corta, pero sí artística, no le fue agradecida. En el quinto, desde los lances de recibo encandiló al público para que se le entregase enteramente en la faena de muleta, que dosificó inteligentemen-

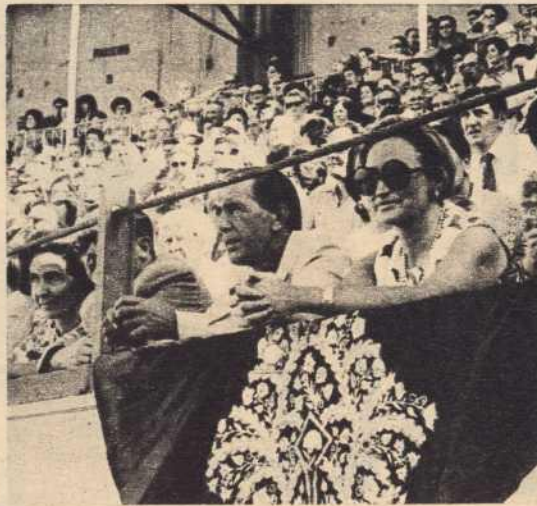
José Luis Parada realizó una faena preciosa y precisa faena a su primero en medio ovaciones del público. M... suerte y, pese a ello, el le pidió las dos orejas, pero... mente se le concedió una.



TERNA—Eccelente terna acompañada por una guapisima «sobresaliente».
 (Fotos: SEBASTIAN.)



BOFA.—Burladero para gente principal. Eduardo Lozano tira de bota.



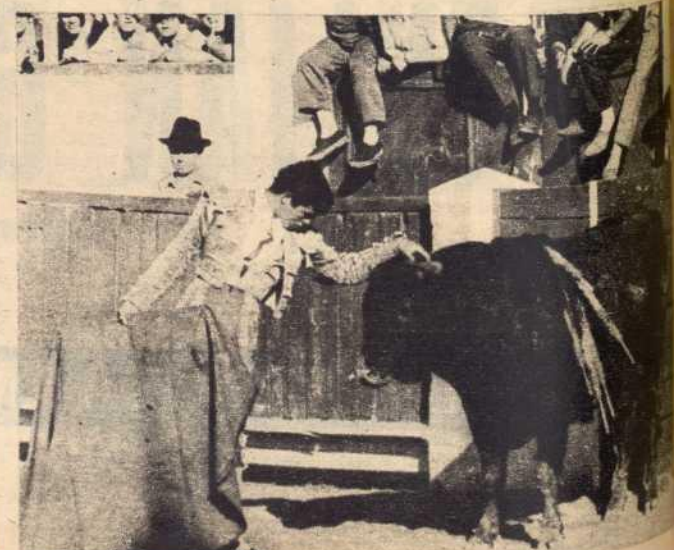
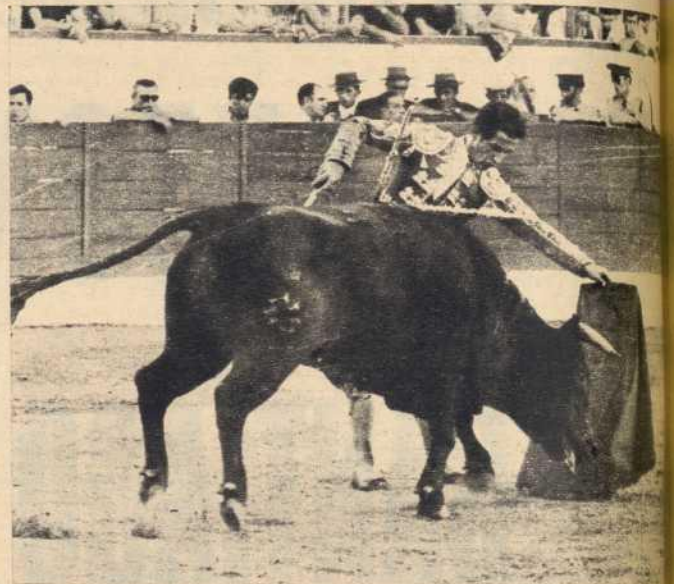
BARRERA.—El ganadero don Alipio, con su esposa, presencia el espectáculo.



EUFORIA.—Alegria en los tendidos. Hay motivo para ello. La Feria está saliendo bien.



GUAPAS.—Los tradicionales desfiles por la arena a cargo de las bellezas de la capital.



S. M. «V... el de S... aficionado... oscenses.

COR... inicia el

PARADA... oreja... consiguió... lo que e... más imp... convencio... a los gra

PALOMO

PAQUIR... de Barb... todos... los terc... y suerte

y realiz

de dos vueltas. Faena su-
elegante y vistosa, principal-
mente, con la derecha. Falló con
la espada, pero no fue óbice para
ser paseado en hombros por los
entusiastas.

DE LA PLAZA

HUESCA, 11. (Servicio especial.)
también la segunda corrida de la
Feria de San Lorenzo registró ex-
celente entrada y buen tiempo.
Acompañó también esta vez el
comportamiento de los toros, que
pedirían ocho de sus orejas para

premiar a la joven terna actuante.
Muy ajustado y elegante estuvo
Palomo «Linares» en verónicas en
ambos toros. Para superarse con
la muleta instrumentando dos fae-
nas superiores, en las que mandó

con ambas manos y no faltaron
adornos y desplantes. Consiguió
una oreja de cada enemigo.

Paquirri, cada vez más puesto,
instrumenta a su primer toro dos
largas afaroladas rodilla en tierra,
para luego torear a la verónica

de forma superior y también es-
tuvo extraordinario con la capa
en su segundo. Pareó con gran
estilo a sus dos toros, siendo ova-
cionados todos ellos. Cortaría, en
fin, dos orejas a su primer toro
y otra más en su segundo.

Miguel Márquez también gustó
a los aficionados oscenses, tanto
con la capichuela como con la
muleta. Si buenisima fue la faena
al tercer toro de la tarde, que pue-
de considerarse como la faena de
la Feria y le valió una solitaria
oreja, no lo fue en mérito la rea-
lizada al toro más respetable de
la tarde, el que cerró plaza, y
como además lo mató de gran es-
tocada, para él fueron las dos ore-
jas y la apoteósica salida en hom-
bros de la plaza.

S. M. «VITI».—Gustó
el de Salamanca a los
aficionados
oscenses.

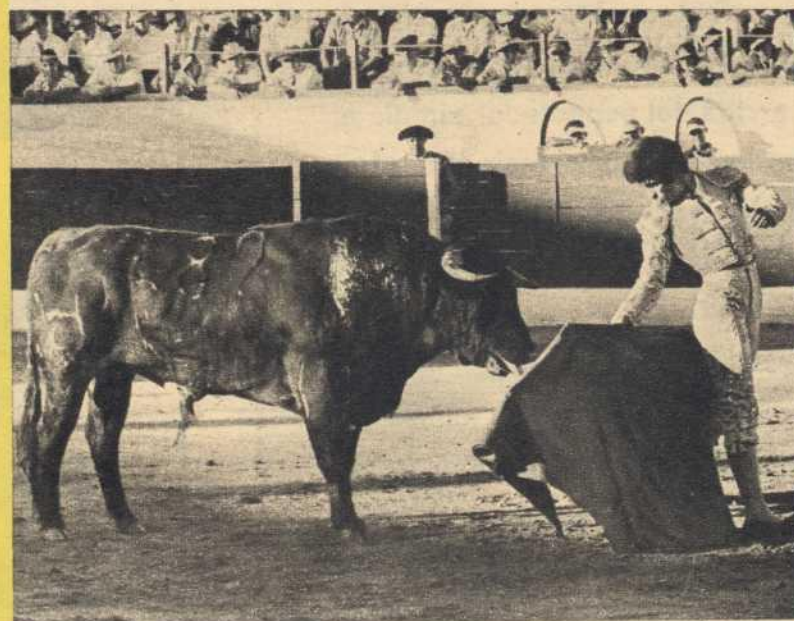
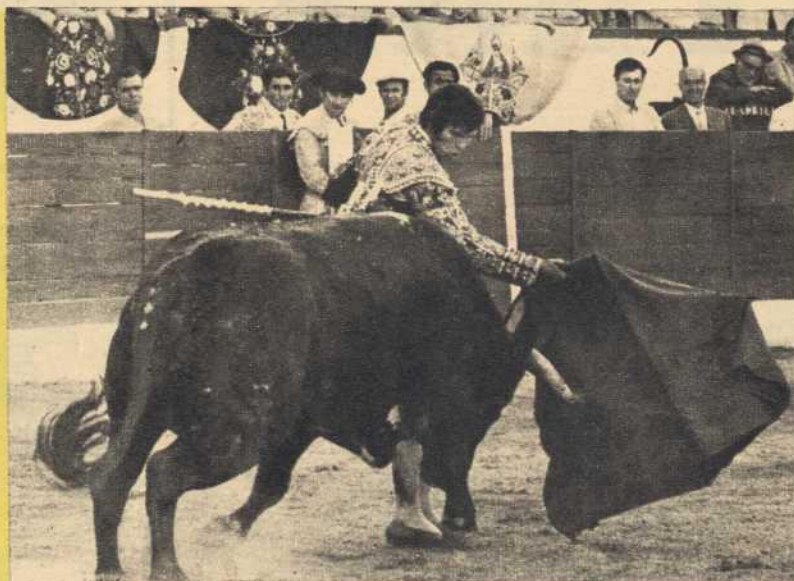
CORDOBES.—Benítez
inicia el pase de pecho
con que
remató
las series.

PARADA.—Una
oreja
consiguió J. L. Parada y,
lo que es
más importante,
convenció
a los graderios...

PALOMO.—Adornándose
tras
afortunadas
series
de muletasos.

PAQUIRRI.—El
de Barbate triunfó en
todos
los tercios
y suertes.

MARQUEZ.—Supo
embarcar
a sus toros
y realizar la mejor faena.
Tres orejas
fue su balance
final.



Desde Lisboa

LA SUERTE DE VARAS A CUENTAGOTAS

Por Saraiva LIMA

No es verdad que el Gobierno de mi querido Portugal haya aprobado la propuesta que estaba sometida a estudio sobre la intervención de picadores en las corridas de toros.

Lo que ocurre es exactamente al contrario, confirmando el juicio del gran Joselito «El Gallo» al decir que en toros todo es al revés en Portugal.

Es verdad que en la corrida del Sindicato de Toreros a beneficio de su Montepío, el 2 de julio, hubo picadores, y que, en principio, los había anunciado para el día 26 en Setúbal, ciudad a 40 kilómetros de Lisboa, con toros de Palha para tres matadores nacionales.

Pero la autorización para la segunda tarde fue denegada posteriormente, por lo que resultó que los toros de Palha fueron sustituidos en el cartel por otros de una ganadería más fácil.

¡Pero sucedió otra cosa peor!

El día 16 del mes pasado se realizó en la plaza de Campo Pequeno, de Lisboa, el festival a favor de los siniestrados del Perú, a iniciativa del matador portugués José Falcón, luego aceptado por la enorme y única Conchita Cintrón, de nacionalidad peruana, aunque hoy esté casada con un aristócrata lusitano.

El cartel era inmejorable: Antonio Bienvenida, Manuel dos Santos, El Litri, Antõnete, Amadeu dos Anjos, José Falcón y don Alfonso Navalón.

Se pidió al director general de Espectáculos la intervención de picadores, pero aquella autoridad me respondió, cuando la solicité personalmente, que no podía haber siempre picadores, ya que quince días antes los hombres de la pica habían actuado en el redondel de Campo Pequeno.

Es decir, por tal explicación, que la suerte de varas en Portugal es una medicina que se aplica en dosis mínimas, a la usanza del cuenta-gotas...

Y, ¿por qué tal contestación?

Sólo encuentro una o dos explicaciones:

Es que la corrida del Sindicato de Toreros —con cinco matadores y un novillero portugués— fue un éxito único, en lo artístico, como no se recuerda otro igual; y en lo financiero, con lleno rebosante. El primero de la temporada en Campo Pequeno.

Y sin caballistas ni forçados.

Tal éxito fue contra los deseos de la quinta columna, que quiere desterrar el toreo a pie de las plazas portuguesas.

Y llovieron protestas, como siempre, contra lo que se pasó en el redondel, pero hubo calurosas manifestaciones a los picadores españoles, que hasta dieron la vuelta a la plaza, por iniciativa del matador José Falcón al terminar éste la mejor faena del festejo, que fue la suya.

Por otro lado, hay que sacar otra conclusión —la influencia ejercida por los partidarios de las «touradas» a la portuguesa, sólo con caballistas y forçados, cuyos señores se unen a las protestas de ciertas entidades contra la verdadera corrida de toros.

El triunfo de los partidarios de la corrida integral los llevó a intensificar sus protestas para evitar la repetición de los picadores.

Esta es la verdad de lo sucedido.

Ahora sólo resta a los buenos aficionados lusitanos esperar que el director general de Espectáculos nos permita de nuevo el funcionamiento de su cuenta-gotas...

Y, ¿por qué no pueden existir las dos modalidades en Portugal?

Sólo Dios lo sabe... Aunque yo un día sea capaz de desvendar tal secreto...

Verano y toros

PIFIAS Y ENCANTOS DE LA VISTA ATRAS

FRUTA de verano. El verano juega sus pifias y sus encantos. Sus desnudos y su pura belleza. El calor y sus líneas. Las líneas de sus

bellezas que proporcionan también calor, según y cómo. Calor intrínseco en el color verdadero. Juega su cosmopolitismo. Su jerga y su juerga. Juega el verano con las moscas de la solana en las plazas pueblerinas y se jueguea con todos los «moscones» en las plazas capitalicias. Juega el verano con su sol y sus toros en la requetebonita España de nuestros amores. El verano juguetea con el cielo límpido y las luces gratas del vestido de torear. Juega su sol y su toreo. Y gana un año sí y otro también. Atrae a nuestras plazas—¡tan tristes en invierno, en la época del pelotón!—a los aficionados puros, de puro y de siempre, y al turismo ese que le importa poco o nada el purismo, pero que «atora», paga y deleita mucho cuando de feminismo se trata. Esto último es un sedante en la corrida de sopor. La miradita arriba cuando los de luces no lucen abajo, nos proporciona

una como especie de gratitud visual que, quizá, reste luego al espada, en la hora de las palmas y de los pitos, algún que otro silbido. Si uno fuera ordenador de impuestos, el torero tendría que pagar por esta circunstancia. La mirada atrás y arriba del espectador simula en su yo íntimo lo mucho malo que el de abajo está haciendo. Todo esto, claro, medido por los cauces de la normalidad varonil. Porque...

Porque, penita, pena, veraniega y torera. A veces, en nuestro constante deambular por plazas y placetas, cuando el aburrimiento surge y la mirada de marras acontece, alguna vez, o de cuando en cuando, nos topamos —¡ay!—con unos «semides» que hieren y ensucian nuestras retinas atentas, deseosas de encontrar lo otro: la belleza que nos va. Unas líneas bellas, una cara guapa de mujer que sonría a nuestra propia sonrisa.

Es el verano. Los toros. Las plazas de toros. Juegan esas pifias y brindan esos encantos.

Jesús SOTOS







TOREROS PARA EL AÑO 73

(Cuando saldrán los toros con la documentación por delante)



LA OPORTUNIDAD VERDADERA

Escribe: NACHO

Vamos a dejarnos de bobadas. Ni creo ni dejo de creer en las promociones publicitarias de cara a la oportunidad del torero del futuro. Ni creo ni dejo de creer, tal como se organizan las oportunidades en el año de gracia de 1970 y los que le precedieron. Y es que por cada oportunado sale un puñado de oportunistas para ser explotado con todos los trucos propagandísticos menos con el de la autenticidad taurina.

Ya se sabe —o, a lo peor, no—, el oportunado llega a realizar el paseillo a fuerza

de duros, cuando menos para matar el marrajo al que el ganadero, además de la carne, sacará un dinero por una supuesta bravura que luego no se verá ni por ensueño.

Se precisa oportunidad verdadera y con materia imprescindible para la Fiesta brava. Oportunidad no sólo para quien pueda pagar los gastos de organización y material, sino también para el que no cuenta con esas pesetas para alquilar una plaza, un vestido de torear y garantizar la venta de un determinado número de en-

tradas que asegura comodidad y opulencia al oportunista empresario.

La oportunidad verdadera la imagino y la quiero en igualdad de dificultades —que debían de ser facilidades— para todos. En legal contraste de pareceres y con el mismo rasero en la palestra. Entre los chavales que hace días que no comen o comen malamente y chavales protegidos e hijos de papá que se ponen de «chupa domine» a mesa manteles tres veces al día.

Oportunidad honrada pa-

ra los que de antemano contamos con honradez, sean hijos de vecino o cuenten con el generoso patrocinio de persona principalísima.

Por todo ello, en la temporada taurina 70, cuando Vista Alegre, en Madrid; Barcelona, simultáneamente con su «Operación Esperanza 70», también, y TVE programa su «boom» de afortunada «Liga taurina», pedimos y exigimos igualdad de oportunidades, cualquiera que sea la plaza para el opositor que desea ganar plaza. Que llegue el que es capaz de llegar y que se

vaya el que no sirva. Por méritos propios y soslayando la publicidad coyuntural. Los descubrimientos de hoy, pensando que dentro de tres años han de salir auténticos cuatreños (según la ley), serán los que han de mantener la Fiesta.

Es lo que me mueve el pergeñar estas líneas. Mover una auténtica promoción para descubrir valores y no para avalar un nocturno espectáculo de un par de horas que sirva sólo para huir de las inclemencias de las caniculares noches de agosto.

4^o TERCIO
Por GILES



¡SE CHINCHAN!
PORQUE AL TAPARME LOS OJOS
ME CONVIERTEN EN
LA VICTIMA INOCENTE
DE LA FIESTA.

Giles



MARQUEZ.—Con El Cordobés marcha a la cabeza del escalafón por corridas toreadas. También estará presente en próximas ferias



EL VITI.—También Santiago Martín hará el paseillo en las ferias que comienzan esta semana. En realidad no falta este año a ningún «certamen»

● **PRODIGO** de grandes festejos taurinos, el mes de agosto centró su actividad en la tradicional fiesta cristiana y española de la Asunción de la Virgen, el 15 de este mes canicular que lleva en su fondo el recuerdo, el nombre, de un emperador romano. Al aparecer el número presente de **EL RUEDO**, se halla en plenitud de acción la gran Feria de Bilbao, la perla del Nervión, y habrá terminado ya la también importante Feria gijonesa, una de las más alegres de la zona norteña. Y ahora, en la postrer decena del mes de agosto, otras importantes Ferias taurinas alcanzan sus guirnaldas de alegría en tierras situadas en la mitad meridional de España o, como vulgarmente se dice: «De Despeñaperros para abajo.» Así, por ejemplo, Almería y Linares. Almería empieza, precisamente, cuando termina Bilbao; es decir, el domingo 23, y da comienzo con una novillada de doña Rocio de la Cámara, para Marcelino, Galloso y Curro Fuentes. Hemos de hacer notar que Almería, desde unos años a esta parte, se halla en un período, en una fecunda etapa, de crecimiento en todos los sentidos, desde el comercial al demográfico y al turístico. El nombre de Almería, de tan bella eufonía árabe, suena más cada vez en todos los estamentos del mundo de hoy; sus indudables bellezas naturales; la luminosidad única de su cielo, «como un morisco al quice! azul»; la originalidad atrayente de sus pueblos típicos; la tersura de su mar besando suavemente doradas arenas, finas como las del desierto, todo se junta para hacer de la radiante ciudad andaluza un eje de atracción nacional e internacional. Su gran poeta Villaespesa tendría nuevos motivos de exaltación lírica ante el crecimiento polimorfo de la blanca tierra que le dio el ser.

CINCO CORRIDAS DE TOROS

Después de ese fino aperitivo de la novillada, a celebrar el día 23, la

Feria de Almería tiene entre ese inicial festejo y la primera corrida de toros un día de descanso; la Feria se reanuda el 25, con un cartel verdaderamente interesante: se lidian toros de un famoso hierro jerezano, «Torrestrella», de don Alvaro DOMECO, y al prestigioso encierro de Andalucía la Baja se enfrentará un terceto de matadores muy brillante: Miguel MARQUEZ, el Chanquete de Oro de Fuengirola, incansable cosechador de orejas todas las tardes y que con Manuel Benítez «El Cordobés» comparte la capitania del escalafón por número de corridas toreadas; Antonio LOMELIN, torero azteca, y, cerrando la terna, Dámaso GONZALEZ, el imperturbable diestro de la Mancha, que depura su magnífico estilo y cada vez más va afianzando, con éxitos relevantes, su personalidad en el toreo. Este es el primer cartel de corrida ferial para matadores de alternativa, y la terna de espadas puede hacer que la Feria tenga una jubilosa proyección.

Para la segunda corrida de toros, la Empresa Martínez Elizondo, que sabe calar con inteligencia los anhelos del público y del buen aficionado, ofrece en Almería un atrayente cartel. En la corrida del día 26 de agosto torearán Santiago Martín «EL VITI», el gran torero de Castilla; Manuel Benítez «EL CORDOBÉS», que nos recuerda siempre el título literario de Guardini *Signo de contradicción*, enigmático conductor de masas, y José Luis PARADA, cuyo toreo tiene la transparencia aristocrática del dorado vino —manzanilla— de su tierra. Cartel bien diferenciado y, por lo tanto, de mayor atractivo por efecto del contraste.

MANO A MANO ENTRE MAESTROS: ORDOÑEZ-CAMINO

Para el día 27 hay en el cartel almeriense dos nombres únicos y úni-

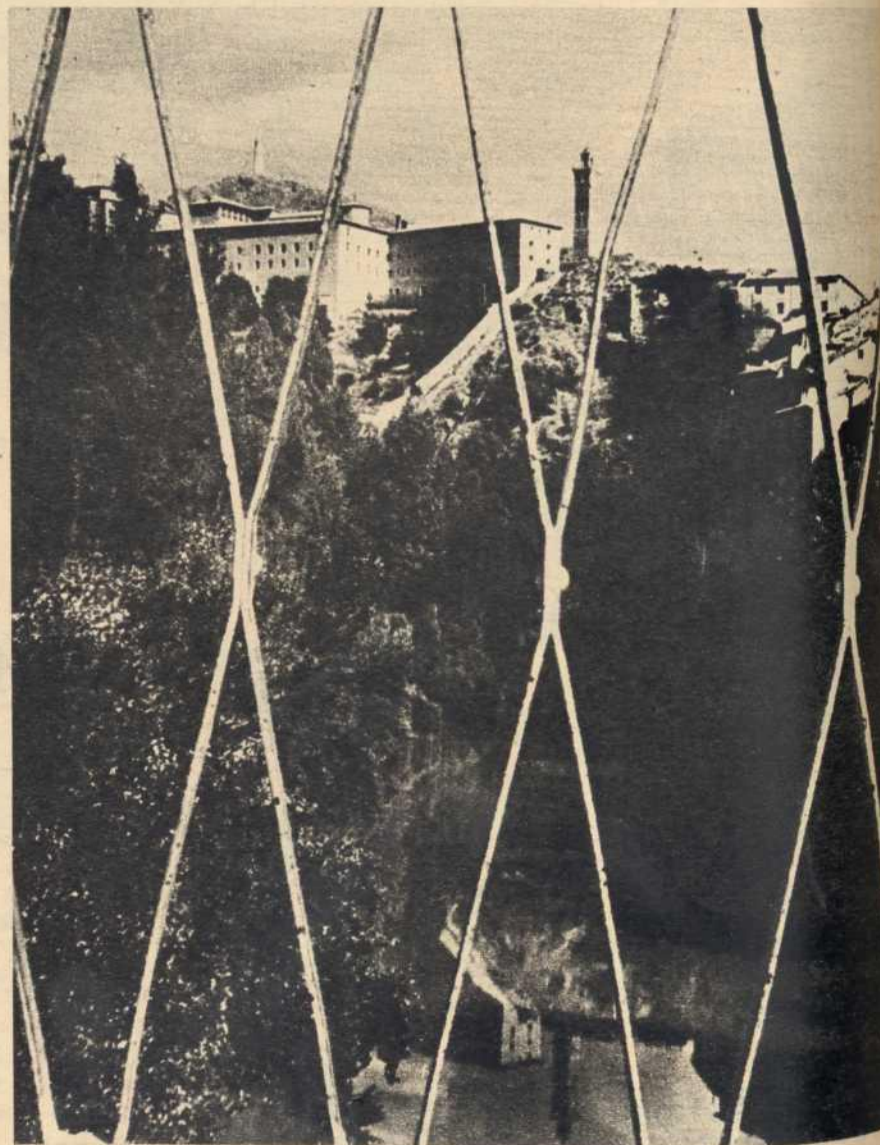
camente dos nombres. Es una colera insigne de artistas del toreo, cuya actuación «vis a vis», tan frecuente en la presente temporada, está dando resultados artísticos de verdadera categoría. Son dos estilos diferentes y una calidad similar; dos formas poderosas de hacer el toreo, dos temperamentos distintos y dos trayectorias equiparadas en el éxito. Un maestro veterano, cargado de gloriosa historia, y un joven maestro, que llega a la sazón de su poderío. No habría que citar siquiera sus nombres, porque es fácil admitir que esta pareja de magistrados toreros ha de ser, como así son, el Rey de Ronda, Antonio ORDOÑEZ y el Torero Sabio, Paco CAMINO ¡Ronda y Sevilla! ¡Sevilla y Ronda! Y con esos dos nombres, con estas dos palabras, queda patente la firmeza del toreo. Los toros de ese interesante mano a mano entre el cordobés y el sevillano pertenecerán a la también prestigiosa divisa de Sánchez Fabrés. ¡Buena corrida de toros!

EL ARTE DEL REJONEO

La Feria de Almería tiene este año otro perfil muy interesante, entre

Escribe: Julio ESTEFANIA

ENC



CUENCA.—La capital encantada se dispone a celebrar su Feria en honor de su patrón, San Julián. Ofrecerá tres interesantes festejos taurinos

muchos, por ejen para el toreros festejo e ros reje como y vez en dudable ese cart está reit España sonjero publico nes de éxito ar torno a rero ec ha teni teres d como s la tem tarde d nos PE fael, co no DE tista q Romer llegado pues, d habrá de Alm

PUE Y 7 EL

Tras borne joneac ría su de mu blico cionac ría, 29 mería ma, y nen d de Ma tamer glo X QUIR cumb de éx día, RUEI te y drid. de est tes a salga rieda

FEI EN EN

Poc pero

muchos, y es el de su variedad. Así, por ejemplo, en la corrida señalada para el día 28 no hay actuación de toreros a pie, pues se trata de un festejo exclusivamente para caballeros rejoneadores. Esta modalidad, como ya hemos comentado alguna vez en nuestra sección, ha sido, indudablemente, una iniciativa feliz, y ese cartel de caballistas toreros se está reiterando en muchas plazas de España y del extranjero, con muy lisonjero resultado económico —los públicos gustan de estas competiciones de rejoneo— y con un creciente éxito artístico. Por otra parte, el retorno a los ruedos del magistral torero ecuestre don Alvaro DOMEQO ha tenido la virtud de acrecer el interés de estas corridas especiales, como se viene notando a lo largo de la temporada. Intervendrán en la tarde del 28 los formidables hermanos PERALTA, don Angel y don Rafael, con el gran rejoneador lusitano DE LUPI y el tan admirable artista que es don Alvaro DOMEQO Romero, cuyo arte esplendoroso ha llegado a la perfección. Un póquer, pues, de magistrales profesores que habrá de llenar, de seguro, la plaza de Almería.

si Cuenca tiene, para su orgullo y su gloria, una «ciudad encantada», ella misma es una ciudad encantada también. Tienen razón los que la distinguen como lugar de peregrinaje y ensueño de pintores y poetas, y entre los muchos documentos literarios que lo avaloran, lo eternizan y le dan siempre actualidad, no se pueden olvidar las prosas diti-rámicas de aquel inolvidable amigo que se llamó César González Ruano, o el magistral soneto de Federico Muelas... Cuenca, ciudad de encanto, piedra convertida en luz, o la luz hecha piedra, no es fácil en cierto modo distinguir allí, bajo su magia luminosa, la quimera y la realidad. Por ser Cuenca todo un hechizo singular, recuérdese que la hoy radiante y sugestiva ciudad de ensueño castellana fue el dorado y rico presente de un Rey moro a una doncella... ¿Qué joya mejor de un guerrero y un poeta se podía regalar? Con motivo de sus fiestas —en las que la hospitalidad castellana rima bien con lo irresistible del ambiente y la hechura mágica del paisaje—, Cuenca va a ofrecer este año tres interesantes festejos taurinos, que tendrán lugar durante los días 24, 26 y 27 de agosto. El día 24, una corrida de toros, las cuales reses lle-

nombres de la eterna Celtiberia se unen a la Fiesta sublime y bárbara de «oro, seda, sangre y sol»: Astorga, Toro, Belmonte de Cuenca, Almorox, Almagro, etc. Madrid reposa, en cambio, casi del todo en quietud estival; pero, en cambio, cerca de la capital de España, en la ilustre y literaria Alcalá de Henares —palpitante siempre la sombra egregia de Ximénez de Cisneros—, se ofrece a los buenos aficionados, en la tarde del día 25, corrida de magnífico cartel. Se lidiarán toros de la tan acreditada ganadería jerezana de don Alvaro DOMEQO, y el cuarteto de lidiadores no puede ser mejor. Decimos cuarteto en lugar de terna porque, como inicial de lujo de la Fiesta, actuará el insuperable torero a caballo —y gran lidiador a pie— Alvaro DOMEQO ROMERO; y ésta es la terna de matadores de verdadero postín: Antonio ORDOÑEZ, canon y medida del toreo en toda su pureza, que alternará con otros dos grandes maestros del más alto prestigio: Diego PUERTA y Santiago Martín «VITI». Con todo lo cual es indudable que la corrida del 25 de agosto en Alcalá de Henares reúne los más poderosos atractivos para el aficionado más exigente. Y es de esperar el lleno absoluto en la plaza de Alcalá de Henares el día 25.

EN LONTANANZA, LINARES

Agosto, mes ferial por excelencia, casi tan repleto o tan repleto como septiembre de festejos taurinos, camina hacia su final. Se vislumbra en lontananza un nombre y una feria que siempre, al anunciarla, al nombrarla simplemente, pone un trémolo de melancolía en los labios del aficionado: Linares. Es curioso. Pocas palabras andaluzas, en la toponimia de ciudades, tienen mayor relumbro de alegría, de vigor optimista, de hálito vital: Linares. Y, sin embargo, a partir de la tragedia de MANOLETE se diría que rezuma esa alegre palabra un ácido de tristeza. Como esas pupilas hondas, sensuales, apasionadas, de las mujeres que Julio Romero llevó a sus lienzos, en una simbiosis de sensualidad y muerte. El recuerdo de MANOLETE tiñó de melancolía para muchos años, para siempre quizás, el nombre jocundo de una tierra simpática, atractiva, señorial, democrática y luchadora, todo al mismo tiempo. «Linares, pueblo andaluz y minero», eternizado por el holocausto de Manuel Rodríguez.

En nuestro artículo próximo glosaremos los también muy interesantes carteles de la feria de Linares.

NCARTEL

PUERTA, PAQUIRRI Y TERUEL, PARA EL FINAL

Tras celebrarse con toros de Osborne la corrida para caballeros rejoneadores cierra la Feria de Almería sus interesantes carteles con uno de mucho interés, tanto para el público como para el más idóneo aficionado. En la tarde final de la Feria, 29 de agosto, se lidiarán en Almería reses de Buendía-Santa Coloma, y el cartel de espadas lo componen dos maestros andaluces y uno de Madrid: Diego PUERTA, éste justamente llamado Espartero del siglo XX —pero con arte y sal—; PAQUIRRI, el gaditano que está encumbrándose más a golpe cantado de éxitos en todas las plazas cada día, y cierra la terna Angel TERUEL, el artista del dominio elegante y la finura, gran torero de Madrid. Así acaba la Feria almeriense de este año, que cuenta con suficientes atractivos para que el público salga satisfecho de la calidad y variedad de ese ciclo ferial andaluz.

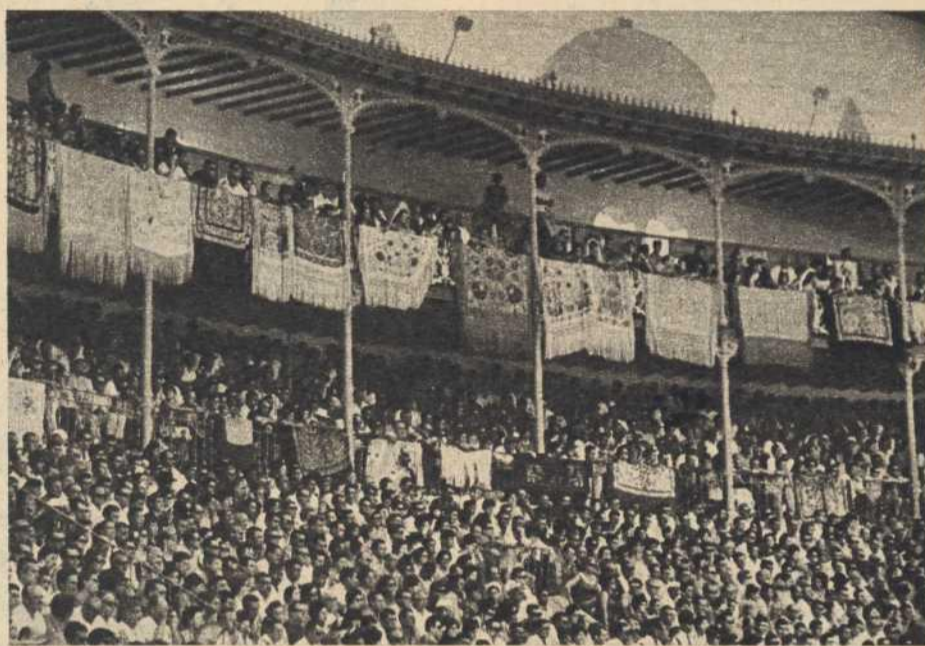
FERIA EN LA CIUDAD ENCANTADA

Podría parecer una redundancia: pero seguramente no lo es, porque

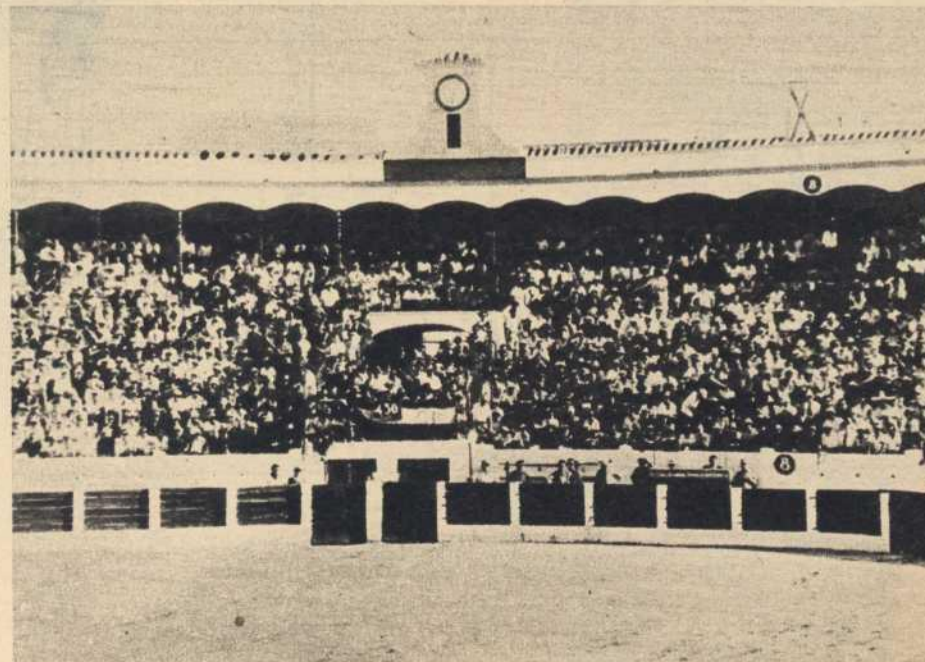
varán el anagrama «M. B.», puesto que su dueño es el ultrafamoso Manuel Benítez «CORDOBES», que actúa esta tarde matando sus propios toros; completan la terna el veterano diestro de Toledo Gregorio SANCHEZ y el joven matador, nacido en tierra linarense, Curro VAZQUEZ, que suponemos estará ya restablecido de su grave cogida. El 26, los conquenses tendrán el mismo cartel de caballeros rejoneadores de que hemos hablado al glosar los carteles de la feria de Almería; y el día 27, con reses de Hernández Pla, actuarán los novilleros Roberto PILES y Curro FUENTES, con un tercer espada también de categoría. Así perfílase este año la simpática feria de la maravillosa ciudad —encantada y de ensueño— que es Cuenca, tan atrayente y singular, que parece hecha, construida, con polvo de luz.

GRAN CORRIDA EN ALCALA DE HENARES

La tercera decena de agosto acumula muy interesantes carteles, y habría que poner muchas banderitas estratégicas sobre el mapa taurino de España en esta zona estival. Nombres de profunda raigambre española ponen sus colores fuertes—el cartel taurino, «grito clavado en la pared»—sobre todas las esquinas, y



ALMERIA.—Dentro de breves días la plaza de toros de Almería volverá a ofrecer ese aspecto deslumbrante de fiesta grande.



LINARES.—En lontananza, un nombre y una gran feria: Linares. Ahí ofrecemos un bello aspecto de su plaza de toros.

(Fotos ARCHIVO)



a. Martín Magueta

Lámase cambio capote al brazo a esta suerte original del diestro alcazareño (de Alcalá del Río-Sevilla) Antonio Reverte por citar a la res por un lado y darle con el engaño la salida por el otro.

CAMBIO CON EL CAPOTE AL BRAZO

El capote es llevado por el torero como si fuera una gabardina sobre el brazo izquierdo. Cita (1), saca a un lado el pie derecho (2), embarca al morlaco en el engaño (3), levándolo al costado de ese lado y después gira un poco toreramente para rematar (5), quedando de nuevo en suerte (6) para repetir la ejecución.